

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

TRABAJO INTEGRADOR FINAL DE LA CARRERA DE
ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

ESTUDIANTE: Lic. Anngy Romero Daza
DIRECTOR: Dr. Francisco Aiello
CO-DIRECTORA: Dra. María Galluzzi

2024

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

TRABAJO PROFESIONAL: Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

CARRERA DE ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

FACULTAD DE HUMANIDADES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

ESTUDIANTE: Lic. Anngy Romero Daza

TUTOR/A: Dr. Francisco Aiello

COTUTOR/A: Dra. María Galluzzi

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

Tabla de contenidos

Resumen.....	3
Introducción.....	4
Capítulo 1. Antecedentes	
1.1 Análisis de los Planes de estudio para la Licenciatura en Letras: 1994 y 2015.....	7
Capítulo 2. Marco conceptual de referencia	
2.1 La noción de currículo.....	15
2.2. La escritura académica para las Carreras de Humanidades.....	18
2.3 Violencia epistémica en la investigación en Humanidades.....	23
Capítulo 3. Marco metodológico.....	26
Capítulo 4. Narrativas	
4.1 Palabras liminares.....	30
4.2 Ingreso al trabajo de campo: los instrumentos de entrevista.....	32
4.3 Historias entretejidas:	
narrativa de estudiantes y graduados de la Licenciatura en Letras.....	35
4.4 Historias entretejidas:	
narrativa de docentes de la Licenciatura en Letras.....	42
Capítulo 5. Propuesta de intervención pedagógica: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigadores en Letras.....	53
Conclusiones.....	59
Referencias bibliográficas.....	61
Anexos 1 y 2 (Instrumentos de entrevista)	

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

Resumen

El siguiente trabajo profesional consiste en el diseño de una intervención, que hemos considerado de gran relevancia para el acompañamiento y fortalecimiento de las trayectorias en investigación, de los estudiantes de la Licenciatura en Letras de la UNMdP. Se trata de la propuesta de tres talleres de investigación, que puedan ser cursados de forma optativa en diferentes momentos de la carrera. El primero de ellos brinda la información necesaria en torno a la escritura de una monografía, dirigido a los estudiantes de los primeros años de la carrera. En la planificación inicial de esta investigación, el primer Taller de la intervención pedagógica refería al acompañamiento para el diseño de un proyecto de investigación, enmarcado en las adscripciones estudiantiles a investigación. A partir de 2022 se modificó la normativa que regía estas instancias, para ser finalmente anuladas y absorbidas por la pertenencia a grupos de investigación. Por este motivo, hemos decidido cambiar el contenido de lo que sería el primer taller. El segundo taller abordaría la escritura de proyectos para la postulación a becas, mientras que la última instancia, estaría abocada al acompañamiento inicial en la formulación del plan de tesis.

Para la elaboración de esta propuesta de serie de talleres, a partir de un enfoque biográfico narrativo, anclado en una investigación cualitativa, buscamos relevar testimonios de estudiantes, exestudiantes, graduados y docentes de nuestra Licenciatura, respecto de su perspectiva y trayectoria personal en torno de la construcción del perfil de investigador en Letras, lo cual comprende sus rasgos característicos, sus necesidades, su ejercicio y la toma de conciencia de su lugar de enunciación. Consideramos que este ciclo de talleres,

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

complementarios a la asignatura Taller de Escritura Académica (TEA), obligatoria dentro del Plan vigente de la Licenciatura, aportaría un espacio propicio para el reconocimiento y fortalecimiento del perfil profesional del investigador con la formación como licenciado en Letras, además de acompañar y fomentar la terminalidad de la carrera.

Palabras clave

Licenciatura en Letras, Trayectos de investigación, Investigador en Humanidades, Talleres de acompañamiento pedagógico.

Introducción

Desempeñarse como investigador constituye una actividad con proyección académica y política; para algunos teóricos, como Arjun Appadurai, debería promoverse incluso como un Derecho Humano (Corona Berkin, 2020: 31). Se trata de democratizar el derecho a la investigación y la difusión equitativa de las herramientas necesarias para llevarlas a cabo: saber acceder a la información en gran volumen, tener métodos y técnicas para hacer análisis sistemáticos y poder dar a conocer de forma oral y escrita los resultados a través de diversos géneros académicos. En el siguiente trabajo profesional propondremos una serie de Talleres de Acompañamiento Pedagógico, orientados a fortalecer los trayectos en investigación de los estudiantes de la Licenciatura en Letras, ofrecida por la Facultad de Humanidades, de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Nuestra licenciatura tiene como propósitos principales:

el estudio de las literaturas y las culturas argentinas, latinoamericanas, europeas y clásicas, así como también el estudio de la lengua castellana y las principales teorías y métodos de análisis del lenguaje con el objetivo de que el estudiante se inicie en la

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

investigación en los estudios literarios y/o lingüísticos. Para tal fin, se proponen una serie de seminarios específicos destinados a profundizar en las diferentes áreas y la redacción de una tesis de licenciatura en la que se realice un trabajo de investigación original.¹

En este sentido, se espera que, a partir de la estructuración del Plan de estudios, el estudiante obtenga las herramientas necesarias para “iniciarse” en la investigación de estudios de la literatura y/o la lengua para, al final de su trayectoria, confeccionar y defender un trabajo de investigación original. No obstante, la terminalidad de la Licenciatura en Letras tiene un bajo porcentaje respecto de otras licenciaturas de la Facultad de Humanidades, tanto como del Profesorado en Letras, radicado en el mismo Departamento, además de una media calculada en trece años hasta obtener el título.

Este trabajo surge en mayo de 2023, cuando quien suscribe –estudiante de la Licenciatura en Letras– entra en comunicación con un grupo de compañeros ya recibidos del Profesorado, con quienes compartía la circunstancia de estar a pocos meses del vencimiento del Plan 1994, al cual pertenecíamos. Todos estábamos en la disyuntiva de presentar o no el Plan de tesis y entrar en la labor maratónica de darle forma a una tesina de licenciatura en pocos meses. De los muchos compañeros en esta situación, algunos tuvimos la determinación de emprender este trabajo de escritura, puesto que integrábamos cátedras y grupos de investigación de la Facultad, razón por la cual teníamos gran parte del trabajo “adelantado”, salvo algunos casos excepcionales de estudiantes que comenzaron su tesina desde cero. Durante febrero y marzo de 2024, obtuvimos nuestro título de Licenciados en Letras veintidós estudiantes.

¹ Información disponible en el sitio web de la Facultad de Humanidades: <https://humanidades.mdp.edu.ar/departamento-de-letras/licenciatura-en-letras/>

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

Simultáneamente, cursaba los últimos trayectos de esta Carrera de Especialización en Docencia Universitaria, compartiendo con compañeros de otras unidades académicas, con quienes charlaba y coincidía en la dificultad que representaba para algunos emprender el presente Trabajo final: delimitar un problema, formular una serie de interrogantes, recortar un marco teórico, elegir un enfoque metodológico y, además, cumplir con las especificidades de cada apartado que este género de escritura académica demanda. De esta manera, el tema de mi trabajo surgió con claridad, con una constelación de interrogantes a su alrededor, en torno a mi labor docente, a mi perfil de investigadora, a mi proyección profesional y mi lugar de enunciación:

¿Cómo acompañar las trayectorias de los investigadores en formación de la Licenciatura en Letras? ¿Qué tipo de dispositivo/ intervención pedagógica se debería ofrecer para brindar tal acompañamiento? ¿Cómo este acompañamiento podría favorecer el porcentaje de terminalidad de la carrera y, a la vez, ayudar de forma particular a los estudiantes a informarse sobre los circuitos de formación para investigadores? ¿Qué piensan los estudiantes, ex estudiantes y graduados de la licenciatura sobre esta necesidad? ¿Qué piensan sobre ello los docentes?

Para construir respuestas a estos interrogantes, mediante el enfoque biográfico narrativo y el diseño de entrevistas semiestructuradas, fue posible indagar en las trayectorias de estudiantes, graduados, ex estudiantes y docentes de la Licenciatura en Letras, tanto del Plan 94 como del Plan vigente. Las personas entrevistadas generosamente compartieron sus puntos de vista, sus experiencias al interior de las cátedras, su conocimiento sobre los cambios en los planes de estudio, en el acceso a becas y, lo más enriquecedor para el presente análisis, sus

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

perspectivas en torno del perfil y la labor del investigador en Humanidades y a las herramientas que aporta nuestra licenciatura para iniciarse como investigadores.

En la primera parte de este trabajo, propondremos una reflexión crítica en torno de los Planes 1994 (OCA 193/94) y 2015 (OCA 3360/15) de la Licenciatura en Letras dependiente de la Facultad de Humanidades de la UNMdP, a partir de la cual emprenderemos la construcción de un marco teórico y un marco metodológico acordes en los apartados siguientes.

A continuación, incluiremos narrativas surgidas de los diálogos establecidos con estudiantes, graduados y docentes de la licenciatura, en las que hemos tratado de entretelar los diversos puntos de vista, respetando la polifonía y los elementos más interesantes que hemos relevado en cada entrevista. Para finalizar, presentaremos nuestra propuesta de intervención pedagógica, seguida del apartado de conclusiones.

CAPÍTULO 1.

ANTECEDENTES

1.1 Los Planes de Estudios de la Licenciatura en Letras

En este apartado proponemos realizar una reflexión crítica en torno al Plan de Estudios 1994 (OCA 193/94) para la Licenciatura en Letras, dependiente de la Facultad de Humanidades de la UNMdP, y su actualización en el Plan 2015 vigente para esta carrera (OCA 3360/15). Tal indagación estará situada en los abordajes críticos del currículum (Stenhouse 1984; de Alba 1998; Camilloni 2001; Álvarez 2010), ya que “diseñar el currículum es prefigurar la práctica” (Álvarez, 2010: 78) y, como expondremos a continuación, ambos Planes tienen en cuenta la

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

construcción de un perfil profesional de múltiples destrezas en cuanto a la investigación académica, mientras que su formación de base –igual a la del Profesorado en Letras– está centrada en las áreas disciplinares, sin instancias curricularizadas para el conocimiento teórico, metodológico y la ejercitación de dichas habilidades, más allá de los seminarios requeridos en el último año de la carrera.

Este tipo de análisis sobre la construcción de diseños curriculares permite, en palabras de Litvin, distinguir y problematizar diversos escenarios donde se desenvuelve la vida de las universidades y confrontar allí opiniones, supuestos y realidades vinculados con la formación profesional (Litwin, 2006: 27), por lo cual nos apoyaremos en la perspectiva de docentes, estudiantes y graduados de la Licenciatura en Letras, en lo referido a la necesidad de un acompañamiento complementario a las trayectorias de investigación.

Los dos planes están compuestos por una Ordenanza y un anexo, donde se detallan y explicitan los criterios tenidos en cuenta para construir el Plan en cada caso; el anexo del Plan 94 tiene seis páginas, el anexo 2015, diecinueve. Los primeros criterios tenidos en cuenta en el Plan 94 son cuatro párrafos referidos a la factibilidad, antes de pasar a los objetivos y al detalle de las áreas del diseño curricular.

El Plan 94 parte del propósito de sustituir la enseñanza enciclopedista por un aprendizaje sólido “en lo específico y la adquisición de destrezas y hábitos del pensamiento crítico” (Anexo 1, OCS 1760), de lo cual se desprende la implicancia de que la disciplina avanza y el perfil de graduado debe también ajustarse a un aprendizaje continuo. Por otra parte, se entienden la docencia y la investigación como “dos caras del espectro formativo en permanente relación”, por lo cual se considera que los teórico-prácticos y los seminarios son “modalidades de ejercicio” de ambas condiciones. Este criterio es de particular interés para nuestro análisis, ya que la presencia o ausencia de espacios donde se ejercite la investigación a lo largo de la

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

licenciatura constituye una de las temáticas de mayor tensión que aparecen en el diálogo con los estudiantes entrevistados. Por su parte, los docentes analizan también de forma crítica el papel protagónico del estudiante como agente de su propia formación como investigador, pero ninguno de ellos trajo a colación este paralelismo entre la docencia y la investigación.

Otro rasgo saliente del Plan 1994, es que se prioriza en las materias necesarias para la enseñanza media, intensificando en el área de excelencia de Literaturas hispánicas, donde se manifiestan mayor cantidad de recursos, becarios y auxiliares con dedicación a la investigación. Nótese cómo nuevamente en este apartado se hace énfasis en el perfil docente del estudiante de la Licenciatura. El cuarto y último criterio especifica la orientación de los recursos hacia un diseño piramidal, con mayor juego de auxiliares, de los cuales se espera cierta movilidad, transformando la noción estanca de “asignatura” en la de “área”. Asimismo, se propone que uno de los seminarios, cursados por los estudiantes, pertenezca a otro departamento –como Filosofía o Historia entre otras opciones– ya que el criterio de interdisciplina es cada vez más necesario en los enfoques epistemológicos de las ciencias sociales.

En contraste con lo anterior, el anexo del Plan 2015 inicia con una justificación y propósitos, donde se afirma la misión de promover “competencias teórico-prácticas, destrezas y hábitos de pensamiento crítico, para la futura inserción en la investigación académica” (OCS 1756), teniendo en cuenta el contexto local y regional. Este plan contempla que la formación disciplinar del futuro egresado “satisfaga y exceda ampliamente los requerimientos laborales del graduado”, para lo cual existe –con carácter de obligatoriedad desde 2015– la asignatura Taller de Escritura Académica (en lo sucesivo TEA) hasta entonces optativa solamente para el Profesorado. De esta manera, el Plan 2015 aspira a consolidar la formación general del profesional, incluyendo el discurso académico, a través de este Taller cuyos objetivos se centran

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

en el análisis de registros y géneros propios de la escritura académica, técnicas de argumentación, elaboración de hipótesis y corrección de estilo, entre otras numerosas destrezas.

Con el objetivo de alcanzar un máximo nivel de calidad, los contenidos académicos del Plan están divididos en siete áreas específicas, incluyendo los seminarios, y un área ocho, transversal, “con cuatro pasos optativos, departamentales y extra-departamentales, que permitan al estudiante organizar libremente sus trayectos de formación” (OCS 1756). Como último paso de la carrera, el Plan 2015 presenta la elaboración de la Tesis, dirigida por un docente del Departamento,² “en torno a un problema o autor concerniente a alguna de las áreas disciplinares del presente Plan”. En este sentido, la Tesis supone una profundización de la práctica de investigación “corriente en otros trabajos escritos dentro de las propias asignaturas”. Esta continuidad entre las temáticas exploradas en profundidad, la cursada de los seminarios y la pertenencia a cátedras y grupos de investigación, en calidad de adscriptos y ayudantes estudiantes, es otro de los puntos críticos abordados en las entrevistas con estudiantes y docentes. La elaboración de la Tesina resulta, en la mayoría de los casos, una instancia completamente separada de la cursada regular, que comienza a planificarse y escribirse una vez concluidas y aprobadas las asignaturas y seminarios.

De esta manera, la práctica de la investigación involucra delimitar un tema, poder recabar un gran volumen de bibliografía –de forma autónoma y organizada–, analizarla, agruparla, vincularla con el objeto de estudio, obtener resultados a partir de decisiones metodológicas planificadas y componer un texto donde dichos análisis y conclusiones puedan ser socializados. Se trata de un trabajo sumamente complejo, en el cual se le pide al futuro

² Esta restricción respecto de la dirección de la tesis de Licenciatura presenta una contradicción con la OCA 1906, que regula las tesinas de la Facultad de Humanidades, donde dicha restricción no es mencionada. De acuerdo con el artículo 2 de esta ordenanza, “El director puede ser titular, asociado o adjunto de una Universidad Nacional”; en caso de que el director sea externo al Departamento, se deberá designar a un co-director perteneciente al Departamento. (OCA 1906, del 26 de agosto de 2010. Expediente 007-3968-10).

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

licenciado “hacerse investigador investigando”. De manera que se van trazando singularidades en ese recorrido en el que inciden distintos factores, tales como la participación en una cátedra, o el nivel de profundización con el que se oriente la confección de los trabajos finales de seminarios, tanto en el volumen de bibliografía como en la adecuación de la escritura. TEA promueve, efectivamente, la adquisición de destrezas relacionadas con el registro académico, pero vale destacar la ausencia de una asignatura de Metodología de la Investigación, o un Taller de Tesis específico dentro de la Licenciatura –con carácter obligatorio u optativo–, o la vinculación transversal optativa con los Talleres de Tesis de otros Departamentos de la Facultad de Humanidades, ya que se explicita esta posibilidad de lo extra-departamental en el Plan 2015.

Al tener un Plan de estudios con cerca del 85% en común entre el Profesorado y la Licenciatura en Letras –el 15% restante corresponde al ciclo pedagógico que depende del Departamento de Ciencias de la Educación, y se cursa en compañía de estudiantes de otras carreras de la Facultad de Humanidades (con excepción de las didácticas específicas) –, la mayor parte de los ingresantes opta por anotarse en las dos carreras, ya que se trata de un trayecto mayormente compartido. Sin embargo, el índice de terminalidad de la Licenciatura es mucho menor, y la media de años de cursada excede a la del Profesorado, por el tiempo que representa la escritura y entrega de la Tesis, entre otros factores. A excepción de los estudiantes que se han integrado como adscriptos y ayudantes en las diferentes cátedras del Departamento –gracias a lo cual han avanzado durante sus años de cursada tanto en el abordaje de autores y temas como en la práctica misma de la investigación–, la mayor parte de estudiantes de la Licenciatura dejan inconclusa su titulación por no sentirse en capacidad de elaborar su Tesis.³

³ Paula Carlino ha dedicado diversos momentos de investigación a la dificultad de la escritura de las tesis. Al respecto, afirma que esta instancia demanda una gran autoorganización y no se parece a otros momentos de la carrera de grado o posgrado puesto que hacer una tesis, a diferencia de cursar una carrera de grado, o incluso de aprobar los seminarios del posgrado, “es una actividad en la cual no se perciben metas intermedias” (Carlino, 2005).

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

Por otra parte, los estudiantes inscriptos en ambas carreras eligen la salida laboral de la docencia en Escuela Media, que pueden incluso comenzar a ejercer sin haberse recibido, con el 50% de las materias aprobadas.

Ahora bien, el Plan 2015 amplía el campo de inserción laboral de sus egresados como “investigadores, críticos literarios, asesores en diversas instituciones, organismos y empresas ligados al campo intelectual y a la industria cultural”. Asimismo, dentro de sus propósitos propende por la capacitación de recursos en investigación académica en general, idóneos para la docencia en el ámbito universitario, proponiendo otros campos de ejercicio y la necesidad de otras competencias profesionales. No obstante, como hemos mencionado, ninguno de los dos Planes contempla trayectos específicos sobre metodología de la investigación u otras alternativas de talleres optativos, durante los cuales se den a conocer estas posibles inserciones en el campo intelectual, la industria cultural, el ámbito editorial y el periodismo, cuestión que retomaremos en las entrevistas con estudiantes. Por otra parte, el Profesorado y la Licenciatura en Letras no solo comparten un alto porcentaje de asignaturas, sino también la forma de evaluación, que en la mayor parte de los casos consiste en un examen oral, para el cual se debe preparar un tema a partir de la bibliografía propia de la asignatura, pero en pocas ocasiones un trabajo escrito que ponga en primer plano la investigación y la escritura académica.

Dentro de sus objetivos generales, el Plan 94 promovía la articulación de la Licenciatura en Letras con la Maestría en Letras Hispánicas y el Centro de Letras Hispanoamericanas CELEHIS, por tratarse del área con mayor cantidad de recursos humanos tales como investigadores formados: becarios, aspirantes a doctorado o maestría y auxiliares con mayor dedicación a la investigación. No obstante, en sus objetivos específicos se contemplaba la

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

promoción en el conocimiento científico e investigación tanto en la Lengua como en la Literatura, buscando una articulación entre la tradición argentina y la americana, además de un “dominio de los métodos de investigación literaria y lingüística”. Por su parte, el Plan 2015 ya no incluye esta referencia explícita a la vinculación con el CELEHIS, y propone en sus objetivos consolidar una reflexión crítica sobre la lengua como instrumento social de creación, expresión y matriz cultural para el desarrollo del pensamiento, en relación con otros códigos y prácticas semióticas. Asimismo, promueve la formación de recursos humanos para la investigación académica, la docencia universitaria, el periodismo cultural y la actividad editorial. Estos objetivos se condicen con la propuesta de perfil profesional y las incumbencias específicas: desarrollar proyectos en grupos de investigación acreditados, planificar y asesorar procesos de enseñanza y aprendizaje en lengua, literatura, comunicación y cultura.

Por otra parte, a pesar de incluir objetivos explícitos sobre la promoción de los métodos de investigación en Lengua y Literatura –en el caso del Plan 94–, o el fortalecimiento de un perfil profesional asociado a la investigación y otras destrezas que permitan la inserción en otros ámbitos de la cultura, ninguno de los dos Planes contempla en sus lineamientos la necesidad de incluir, aun de forma optativa, trayectos afines a estos objetivos como metodología de la investigación, un taller de tesis, de corrección, de periodismo cultural, entre otras posibles opciones. Es importante destacar la tensión entre la gran relevancia que cobran los saberes disciplinares, aquellos conocimientos remarcados como indispensables en la formación académica de un profesor y/o licenciado en Letras, frente al ejercicio de las destrezas profesionales en ambas carreras, dentro del modelo piramidal propio de los planes de estudio universitarios tradicionales.

En este sentido, es innegable cierta ambigüedad en la noción de práctica en relación con los tipos de conocimiento (general, básico, específico, didáctico, profesional) que orientan la

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

educación superior y permiten modelar ambos Planes de estudio. Si por *práctica* debemos entender *escritura* o *investigación*, el conocimiento profesional atraviesa el conocimiento general y el básico desde los inicios de la carrera, la cual queda así modelada en forma integrada y transversal. Se espera la adquisición de ciertas destrezas para escribir textos académicos en Taller de Oralidad y Escritura en el primer año, que luego sean perfiladas en TEA. La práctica de la investigación como tal queda entonces en la autonomía del estudiante, en sus propios recorridos en adscripciones –figura que dejó de existir en el presente año–, ayudantías y grupos de investigación, puesto que los finales de la mayor parte de asignaturas son instancias orales, a excepción de los seminarios, como hemos mencionado.

Mientras la media de la terminalidad del Profesorado en Letras se calculó en diez años hasta 2020, cuando el ASPO permitió a un mayor porcentaje de estudiantes recibirse, la media de la Licenciatura se calculó en catorce años, plazo ampliamente dilatado, en principio, por las dificultades que representa la escritura de la Tesis, después de haber terminado de cursar, rendir las asignaturas comunes al profesorado y estar inserto en el contexto laboral de la Escuela Media. Durante casi una década de cursada y presentación a exámenes finales, pocos estudiantes han acompañado sus trayectos de formación disciplinar con recorridos de investigación, como es el caso de quienes han integrado alguna cátedra o grupo desde el cual comenzar a delimitar un objeto de estudio. El grueso de los estudiantes termina el Profesorado sin haber escrito nunca un artículo o una ponencia, y sin tener tampoco demarcado un objeto propio de interés, sobre el cual comenzar a escribir una tesina, género académico desconocido hasta dicha instancia.

Por otra parte, en lo referido a la tesis, el Plan 94 especifica que debe ser dirigida por alguno de los profesores de la carrera, “en el área elegida para los seminarios específicos y sin coincidir con el trabajo final de aprobación de aquellos” (Anexo 1, OCS 1760). Asimismo, el

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

plan 2015 propone que la tesis sea dirigida por un docente del Departamento, “en torno a un problema o autor concerniente a las áreas disciplinares del presente Plan” (OCS 1756), suponiendo una continuidad con contenidos y análisis transitados a lo largo de la carrera, pero limitando la incumbencia de la tesis a los contenidos disciplinares explícitos en alguna de las áreas curriculares, tanto como la elección del docente director.⁴

CAPÍTULO 2.

MARCO CONCEPTUAL DE REFERENCIA

2.1 La noción de currículo

Partiendo de las nociones curriculares elaboradas por diferentes referentes teóricos, nos centraremos en aquellas relacionadas con los modelos de currículo, las formas de interpretarlo y sus resultados políticos y educativos, reconociendo los juegos de poder dentro de los procesos curriculares. De Alba define la noción de currículo como:

[La] síntesis de elementos culturales (conocimientos, valores, costumbres, creencias, hábitos) que conforman una propuesta político-educativa pensada e impulsada por diversos grupos y sectores sociales cuyos intereses son diversos y contradictorios, en donde algunos de éstos son dominantes y otros tienden a oponerse y resistirse a tal dominación o hegemonía (1998:11).

⁴ Ya hemos señalado en la nota 2 la discrepancia respecto de la normativa que regula las tesinas de grado de toda Facultad de Humanidades.

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

En este sentido, existen tensiones entre los intereses de los diversos actores sociales que participan del proceso curricular de co-creación de un Plan de Estudios. Tengamos en cuenta que la acción formativa de la institución que prescribe determinado plan de estudios está supeditada a la subjetividad de los estudiantes y docentes, y a las formas en las que cada quien vivencia las prácticas académicas que se proponen. De esta forma, el currículo no es solamente un listado de asignaturas prescriptas, que el estudiante debe recorrer, ni una planificación docente, ni la enumeración de una serie de estrategias y actividades, sino que consiste en procesos de interacción y experiencias vivenciales entre profesores y estudiantes (Echeverry y López, 2018): una forma de comunicación significativa que da vida a los contenidos y los articula a las prácticas profesionales de los estudiantes.

Todo diseño curricular es una propuesta organizativa, un recorte tanto de saberes disciplinares como de estrategias metodológicas, aunado en un sistema de pensamiento que es en sí el de la organización intencional. Esto implica, como destacan Echeverry y López, un ejercicio político, un “acto de poder-saber por medio del cual se construyen campos o áreas como feudos de empoderamiento: un campo es un dominio” (Echeverry y López, 2018: 3). De este modo, se establece la especificidad de las áreas particularizadas que conforman un plan de estudios, en el cual se consolidan visiones propias de sujetos particulares. Según los autores, se trata de un “artificio vuelto buen deseo”, mediante el cual se justifica que un territorio merezca un estudio independiente para alcanzar determinado conocimiento ineludible en la formación de ese sujeto profesional.

De acuerdo con ciertas posturas académicas, un plan de estudios debería incorporar tempranamente el contacto con las prácticas profesionales y de extensión descritas en el perfil de egresado, ya que estos espacios de formación permiten al estudiante reflexionar sobre su proceso de formación disciplinar, así como identificar y comprender las problemáticas y

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

desafíos de su campo de acción profesional y el impacto social en la comunidad de la cual forma parte. Retomando el planteo de Echeverry y López, el currículum no se limita al plan de estudios propuesto por una institución, sino que se extiende a una trama sociocultural más amplia, a partir de la cual la institución propone ciertas prácticas de formación, que a su vez retroalimentan la construcción de imaginarios y discursos socioculturales (Echeverry y López, 2018). En este sentido, la institución se apropia de una tradición cultural acumulada, la recontextualiza, la reinterpreta y, a partir de tales procesos, se establecen los planes de estudio, en diálogo con otras series sociales.

Por otra parte, los autores de este tipo de enfoques en torno al diseño curricular plantean las tensiones tradicionales entre la formación básica, la específica de la disciplina y las competencias profesionales, señalando la preponderancia que tienen las primeras sobre las últimas. De hecho, los modelos curriculares más tradicionales suelen establecer una formación disciplinar en la primera etapa, mientras que la formación profesional queda relegada hacia el final de la carrera. Este modelo piramidal, donde la teoría está en la base, permite únicamente un acercamiento tardío a la práctica. Por el contrario, un modelo transversal e integrado se basa en la incorporación de los tres componentes a lo largo de la carrera universitaria (Porta, 2020, 42m13s). Al no estar fragmentada, este tipo de formación articula saberes que permiten a los futuros profesionales adquirir conocimientos y habilidades necesarias para resolver problemas complejos del campo.

El Plan 94 priorizaba el espectro de materias específicas “imprescindibles para la formación del docente de enseñanza media, intensificando el área de excelencia en literaturas hispánicas” por las razones que hemos expuesto, en torno a la cantidad de recursos humanos. Por otra parte, enfatiza en modificar el criterio de asignatura por el de área, con el fin de optimizar la disponibilidad docente en las asignaturas de grado, posgrado y tareas de extensión

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

y gestión. Asimismo, este Plan sugiere, por consenso entre los tres claustros –docentes, estudiantes y graduados–, la posibilidad de otorgar certificados como cursos de perfeccionamiento (como acrecentamiento de puntaje) tanto al estudiante que agrega a su trayecto materias optativas de su carrera como de las ofrecidas por otros departamentos. Esta consideración, pese a que no se retoma en el Plan 2015, permitiría la articulación de la serie de Talleres que proponemos en el presente trabajo, como parte del recorrido autónomo que puedan elegir los estudiantes de la Licenciatura en Letras, que suponga un antecedente ponderable para instancias como ayudantías.

2.2. La escritura académica para las Carreras de Humanidades

Tal como afirma Federico Navarro (2018), la formación universitaria consiste en un proceso de “enculturación” del estudiante respecto de las prácticas y hábitos académicos, que configuran las áreas y carreras, más allá del simple aprendizaje de los contenidos disciplinares. Estas llamadas prácticas académicas letradas, que responden a los diversos géneros discursivos del ámbito universitario, se vinculan a su vez con la organización institucional y sus marcos epistemológicos, tanto teóricos como metodológicos. A partir de estas relaciones, se establecen también las formas de construir, negociar y comunicar un conocimiento en contextos científicos (Hyland, 2014: 11).⁵ En este sentido, las prácticas y hábitos letrados varían y adquieren contenido y significación de acuerdo al área del conocimiento a la cual responden.

⁵ María Marta García Negroni problematiza la enseñanza de la escritura de géneros científico-académicos en la universidad, por la complejidad de los esquemas lingüístico-discursivos y los procedimientos polifónico-argumentativos propios de estos géneros, puesto que esta es la entrada a ser plenamente miembro de la comunidad académica. Pertenecer a estas comunidades profesionales “está determinado no solo por las maneras de hacer sino también por los ‘modos de decir’ la investigación” (García Negroni, 2009:47)

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

Recuperamos la perspectiva de la enseñanza de escritura académica en Humanidades, a partir del análisis de géneros discursivos, propuesta por Navarro y Aparicio en manuales avocados a estas temáticas,⁶ puesto que la plasticidad de los géneros discursivos permite al estudiante/ escritor apreciar variaciones, teniendo en cuenta el hablante y el registro, tanto como la situación histórica y el contexto institucional. De esta manera, la reflexión en torno a los géneros discursivos permite articular los contenidos disciplinares de su área con las características metodológicas de hacer investigación y producir conocimiento en ella, así como también comenzar a construir una voz autoral, o *ethos*, un lugar de enunciación disciplinar.

Es de gran importancia realizar abordajes respecto de la enseñanza de la lectura y la escritura científico-académica no solamente en el sentido de ejercitar las prácticas letradas que utilizamos de forma instrumental, para explorar los contenidos disciplinares, sino también en su potencial retórico. Esta primera función –la instrumental–, que obedece al sentido práctico, es denominada por McCutchen, Teske y Bankston (2008) como potencial epistémico de la escritura o “escribir para aprender”.⁷ Por su parte, el potencial retórico de la escritura consiste en aprender a comunicar los conocimientos producidos dentro de un ámbito disciplinar o “aprender para escribir” (Navarro, 2018: 4). En síntesis, si pensamos la oralidad, la lectura y la escritura como prácticas letradas académicas, que se despliegan en un contexto cultural y disciplinar específico, afectado por posibles variaciones socio-históricas, se evidencia la necesidad de su enseñanza y acompañamiento a través de iniciativas institucionales, puesto que

⁶ Podemos mencionar el *Manual de lectura, escritura y oralidad académicas para ingresantes a la Universidad*, coordinado por Federico Navarro y Graciela Aparicio (2018) y el *Manual de escritura para carreras de Humanidades*, coordinado por Federico Navarro (2014).

⁷ Para Elvira Narvaja de Arnoux, es indispensable aprender las normas, no solo porque en el contexto universitario los textos mal escritos generan rechazo, sino también por la función cognitiva de ayudar a organizar el pensamiento, que exige refinamiento en el manejo del lenguaje (2002: 140).

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

dichas prácticas permitirán a los estudiantes participar de las discusiones disciplinares, investigar y producir conocimiento que retroalimente los espacios científicos académicos.

Indagar en la escritura académica, en su dimensión retórica y epistémica, permite destacar la importancia de establecer un lugar institucional para la didáctica de su enseñanza, lo que conlleva superar las concepciones de una escritura original y creativa, o aquellas en torno a la “minorización” del estudiante universitario, de quien se espera la adquisición autónoma de ciertas competencias académicas. No obstante, la reflexión conjunta en torno a estas destrezas, de forma práctica y constante, permite democratizar las oportunidades de acceder a otros entornos científicos, fortalece el pensamiento y habilita al estudiante a analizar de forma crítica los discursos disciplinares desde otra perspectiva.

Al terminar la secundaria, se espera que el estudiante cuente (y sea consciente de contar) con cierto capital cultural, en términos de Bourdieu (1997), que le permita distinguir y realizar una serie de operaciones cognitivas, asociadas –nuevamente– con los géneros discursivos: relacionar, analizar, ejemplificar, sintetizar y ampliar información. Asimismo, se esperan del estudiante hábitos académicos (Ezcurra, 2011) como saber recopilar información, distinguir fuentes confiables, tomar apuntes en clase, utilizar herramientas tecnológicas, preparar y efectuar una exposición, sistematizar información en fichas, cuadros y gráficos. Por otra parte, se confía también en que el estudiante egresado de la Escuela Media posea una perspectiva crítica y metacognitiva que le permita evaluar su aprendizaje, identificar sus debilidades y poner frente a ellas mayor empeño y tiempo de trabajo. No obstante, estas habilidades –que forman parte del denominado “eje del estudio” en los diseños curriculares vigentes– son dejadas al margen, atendidas someramente durante los primeros años de la secundaria, en el mejor de los casos, dentro de la asignatura Prácticas del lenguaje, puesto que la mayor parte del tiempo académico de la materia debe dividirse entre la ejercitación de la gramática (análisis sintáctico)

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

y el abordaje de diversas estéticas literarias. Sin embargo y, como hemos mencionado, son habilidades esperadas, indispensables y evaluadas en el ámbito universitario, las cuales tienden a nivelarse dentro de los primeros años de las carreras de grado.⁸

Para Padilla y López (2010), los espacios de ejercicio y aprendizaje institucional de la escritura académica establecen puentes entre las competencias intuitivas de los estudiantes y las expectativas del registro universitario. Estos espacios permiten al estudiante revisar y reorganizar sus conocimientos disciplinares en estructuras y formas legítimas de decir, respetando las convenciones de las diversas áreas del conocimiento.

Por otra parte, la enseñanza de la oralidad, la lectura y la escritura, en el ámbito de la educación superior, consiste en un saber específico respecto al cual la mayoría de docentes de diversas áreas del conocimiento no posee herramientas didácticas. Como advierten Navarro y Aparicio, para ello es indispensable contar con una teoría de la enseñanza y del aprendizaje, específica para la adquisición de competencias retóricas y socio institucionales. Asimismo, resulta necesario contar con una teoría funcional de la lengua, acorde a las necesidades comunicativas de los estudiantes; por último, destacan que se requiere un metalenguaje especializado para nombrar los objetos particulares de enseñanza. Sin esos tres elementos – teoría de la adquisición de estrategias retóricas, teoría funcional de la lengua y metalenguaje–, el docente se limitará intuitivamente a ceñirse a la normativa formal y al uso del vocabulario específico (2018: 33).

Tapia Ladino (2016) destaca el incremento de estudios, en las últimas décadas, respecto de la escritura científico académica, desde diversos entornos institucionales. Estos trayectos de

⁸ Realizamos en este caso un recorrido descriptivo, desde lo visto y vivido en el quehacer cotidiano. No es de nuestro interés sumarnos a las voces que culpabilizan al nivel educativo precedente, sino evidenciar cuestiones prácticas de las cuales tenemos conocimiento por ejercer la docencia en Escuela Media.

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

enseñanza y ejercitación no se circunscriben al ingreso en las carreras de grado, puesto que estas prácticas deben vincularse a la formación disciplinar, que les aporta un contenido y un marco epistemológico y metodológico. De esta manera, se justifica la división de estos trayectos como acompañamientos puntuales en torno a objetivos específicos, como los que hacen parte de la presente propuesta.

En esta misma línea, se privilegia la modalidad taller de enseñanza y ejercicio de habilidades letradas científico-académicas, que en nuestro caso estén orientadas al fortalecimiento del perfil investigador. Esta modalidad permite fomentar la reflexión crítica sobre las características de los géneros discursivos académicos, cuyo conocimiento y dominio son necesarios para la inserción del estudiante/ investigador en los diversos ámbitos del campo disciplinar. Por otra parte, este enfoque analítico permite entender la escritura como *re-escritura*;⁹ un proceso planificado, complejo y metalingüístico, que invita a revisar la generación del discurso propio, donde cobra sentido la corrección, la ampliación, el recorte y la búsqueda de términos específicos.

Asimismo, como sostienen Cassany y López (2010), la formación universitaria tampoco prevé las necesidades discursivas del futuro profesional, dentro de la amplia gama de espacios de desempeño previstos –como hemos analizado– por el Plan de estudios. Los graduados deben adecuarse, dentro del mismo ejercicio, a la multiplicidad de espacios de intercambio, géneros discursivos, transformaciones y adaptaciones de saberes y contenidos, negociaciones con diversos interlocutores, no necesariamente relacionadas con su incumbencia disciplinar, pero sí con su oficio profesional. En este punto cobra gran relevancia la noción de voz autoral, como

⁹ Centrándose en la crítica genética –entendida como el análisis de los materiales que preceden a la versión final de un texto–, Élidea Lois (2001) afirma que la escritura y la lectura entablan una relación recursiva, puesto que “escritura resulta ser sinónimo de reescritura”. Asimismo, Marta Marín (2015) afirma que nunca la versión definitiva –y menos de un texto académico– es la primera que se escribió, puesto que la dinámica misma de componer un texto demanda la modificación de versiones sucesivas. (23)

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

elaboración autónoma, consciente y autorreflexiva, que indaga en torno a otras voces autorizadas y construye para sí misma un lugar válido de enunciación, que oscila entre la neutralidad académica y la originalidad retórica.

Es en esta dinámica, entre voces autorales, en la que se sostiene y amplía la cultura de un área disciplinar, que a su vez impacta y retroalimenta las prácticas letradas. Se producen nuevos textos, se establecen otras relaciones, se renuevan las perspectivas de análisis a través de la investigación, la escritura académica y la difusión de estas voces expertas en circuitos de revistas, congresos y certámenes científicos, que no constituyen expresiones aisladas, sino que, como afirma Navarro (2018) están insertas en el entramado de prácticas letradas, acuerdos, disputas y expectativas disciplinares.

2.3 Violencia epistémica en la investigación en Humanidades

Encontramos provechosa la inclusión de este apartado puesto que, un momento muy interesante en las entrevistas con docentes, derivó en una charla más profunda sobre la violencia epistémica y la importancia de evidenciar quiénes somos cuando investigamos. Visibilizar los mecanismos de violencia epistémica, tener conciencia de su existencia y optar por no ignorarlos nos conduce, de una u otra forma, a evaluar no solo la construcción de la otredad al delimitar un sujeto/objeto/obra de estudio, sino también a revisar la construcción de nuestro lugar de enunciación. Para comenzar, podemos rastrear una definición del concepto.

De acuerdo con Moira Pérez (2016), la violencia epistémica consiste, más que en un accionar, en “una forma de relación social caracterizada por la negación del otro” (83). Esta manera de vincularse está situada en un contexto socio-histórico determinado, y se refiere a la

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

negación estructural de la subjetividad, legitimidad e, incluso, existencia de un individuo o colectivo social. En este sentido, indagaciones como la de Pérez encuentran una continuidad en el concepto de violencia epistémica con abordajes como la actualización de las formas de racismo contemporáneo, de Achille Mbembé (2006), en la tendencia de ambas formas de vinculación hacia la objetivación, descripción e inventariado de sujetos y/o producciones culturales, denunciada por las epistemologías críticas.

Dicha objetivación permite separar el trabajo intelectual y establecer un “otro” observable, medible y describible como objeto de estudio, frente al “uno”, sujeto de conocimiento, investigador con un lugar de enunciación acreditado institucionalmente. Allí se encuentra el movimiento primario de la violencia epistémica; en la separación de dos esferas epistémicas, a cada una de las cuales se le asigna un rol determinado (Pérez: 85), puesto que, consciente o inconscientemente, a ese “otro” se le confiere una posición subalterna.

Esta forma de relación violenta y desigual permea diversos ámbitos de lo que se hace frente al objeto de estudio –trátase de un individuo, grupo social o manifestación cultural–, respecto del reconocimiento de sus formas de producción y circulación del conocimiento. Aun tratándose de una investigación bien intencionada, es posible caer en la negación o tergiversación de su agencia epistémica, e incluso en la explotación no reconocida de producciones y recursos, aquello que Blas Radi (2020) denomina “extractivismo académico”, en estudios referentes a la perspectiva de género.

La noción de extractivismo retrotrae inmediatamente otra serie de relaciones de poder, propias del sistema capitalista y las tramas coloniales, en este caso referidas a la explotación de recursos de agentes particulares o grupos sociales marginalizados o minorizados, bajo la premisa de darles voz o explorar la complejidad de sus producciones. Dichas producciones adquieren, para el investigador, un valor de novedad, de posible escritura de artículos

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

académicos, participación en certámenes científicos y cruce con marcos teóricos diversos, para su propio beneficio; no obstante, los derechos y la dignidad de sus productores no se preservan y/o incrementan a la par del prestigio del investigador.

Pérez propone otra categoría productiva, a la que denomina “espejismo hermenéutico”, para referirse a la ilusión de poseer un marco teórico y metodológico acorde para dar interpretación a fenómenos y productos culturales, transformados en objetos de estudio. Asimismo, otros productos y productores quedan fuera de la zona iluminada del abordaje académico, por diversas cuestiones de la “división internacional del trabajo intelectual” (91), puesto que saber investigar, hacer teoría o ser objeto de estudio, está fuertemente condicionado por complejas construcciones sociohistóricas de carácter étnico, religioso y de género, entre otras.

El lugar de enunciación del investigador es, entonces, un lugar de privilegio tanto en el sentido simbólico de construir un “otro” sobre el cual decir, como en el sentido material de hacer parte de una comunidad científica letrada, donde su producción intelectual es permitida y fomentada. Si bien las instituciones académicas tratan de mantenerse al margen de cualquier interés no epistémico, son los espacios legitimados donde se definen los “objetos” de estudio. En el caso de las Ciencias Sociales y Humanas, como hemos mencionado, se trata de un “objeto” humano –individual o comunitario–, o de sus producciones artísticas y/o culturales analizadas académicamente desde marcos conceptuales y categorías no necesariamente aplicables a dichos “objetos”, además de perder de vista la subjetividad del investigador, tratando de justificar un punto de vista neutral y objetivo.

Somos subjetividades que dicen y escriben a partir de una cosmovisión, dentro de un momento socio-histórico, desde una identidad de género, de una historia personal, de un marco epistémico de referencia, de un grupo etario, de una filiación institucional. Volviendo al caso

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

particular del presente estudio, realizar las entrevistas trajo consigo la apertura de un canal de comunicación con antiguos docentes, con compañeros de cátedra, con compañeros de trabajo a quienes no conozco personalmente, y explicar a cada uno de ellos el marco de esta investigación, mi deseo de recuperar sus experiencias y apreciaciones sobre su tránsito y permanencia en nuestra Licenciatura. En el transcurso de los últimos seminarios y la escritura del proyecto de este trabajo, aparecieron en la bibliografía y en mis reflexiones diversas inquietudes en torno a este tema, puesto que parece una cuestión que atribuiríamos intuitivamente a los investigadores de Ciencias Exactas. Sin embargo, reconocer la existencia de la violencia epistémica, en estudios de Ciencias Sociales y Humanidades, representa un desafío ético, académico y político porque tensiona nuestro lugar epistémicamente privilegiado.

En el siguiente apartado profundizaremos en cómo las elecciones del marco metodológico ponen en evidencia la intencionalidad de adecuarnos a una epistemología crítica y situada. Encontramos en la entrevista semiestructurada y la escritura de narrativas una forma de reproducir la polifonía de los discursos de docentes, graduados y estudiantes, sin el ánimo de objetivar sus intervenciones. Esperamos poder hilvanar fielmente los tonos, matices y figuraciones que gentilmente nos confiaron.

CAPÍTULO 3.

MARCO METODOLÓGICO

La estrategia metodológica propuesta para este análisis es de tipo cualitativa (Baeza 2002; Denzin y Lincoln 2005; Flick 2012; Maxwell 1996; Sautu 2003; Scribano 2008; Vallés 2000).

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

Para Denzin y Lincoln, la investigación cualitativa es una “actividad localizada en determinado lugar y tiempo, que sitúa al observador en el mundo” (2005: 5). A través de estas prácticas interpretativas y materiales, los investigadores buscan describir fenómenos en términos de los significados que les atribuyen las personas. En este sentido, se trata de una investigación situada en un marco de referencia en el cual los sujetos constantemente se interpretan y definen a sí mismos, en diversas situaciones (Taylor y Bodgan, 1998). La pertinencia de este enfoque se relaciona con nuestros objetivos específicos de indagar en las experiencias de docentes, graduados y estudiantes en torno a una situación particular: su contacto con los trayectos de investigación dentro de la Licenciatura en Letras. Asimismo, profundizaremos en los significados y vínculos que subyacen en sus relatos de vida con relación a la investigación como experiencia profesional.

Meccia sostiene que el aspecto que aúna los datos recogidos en estos recortes metodológicos, es el intento de dar cuenta de un devenir, puesto que “son datos que deben informar sobre los impactos del paso del tiempo en las biografías” (2020: 25). Al tiempo del relato se superponen el tiempo vital y el tiempo breve de la anécdota concreta, que marca un momento significativo o una transición; esas temporalidades ajustan el ritmo del devenir, la configuración de la identidad y enmarcan la voz del enunciador en un contexto histórico. En este sentido, y como advierte Ricœur (1991), el tiempo entretejido en la trama del relato revela la “identidad narrativa”, que deja entrever datos empíricos, sin perder la subjetividad del relato de vida.

Para Bertaux, *hay relato de vida* desde el momento en que un sujeto le cuenta a otro – dentro o no de una investigación– un episodio cualquiera de su experiencia vital (1997: 32); más allá de los datos primarios, mediante la entrevista, buscamos privilegiar las experiencias memorables que fueron constituyentes de la historia personal de los enunciadores. Mientras

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

algunos de los participantes prefirieron responder por escrito a la entrevista, otros eligieron hacerlo de forma oral, a través de mensajes de audio, de manera más espontánea y, por supuesto, sin seguir un orden cronológico, lo que dio lugar al ida y vuelta de la conversación: recuerdos, asociaciones, digresiones, olvidos, emotividades y reformulaciones.

La muestra de esta investigación fue de tipo intencional heterogénea; por una parte, algunos colaboradores fueron compañeros de la carrera, otros actuales colegas en escuelas, pertenecientes a una generación anterior a la mía; otros son estudiantes más jóvenes con quienes he tenido contacto a través de jornadas y ayudantías. En el caso de los docentes entrevistados elegí a quienes fueron mis profesores, integrantes de las diversas Áreas curriculares, algunos más jóvenes y en ejercicio, otros ya jubilados.

El criterio que primó en la selección de estos dos grupos de participantes fue la pertinencia teórica en función de los objetivos de investigación (Meo y Navarro, 2009; Patton, 2002; Vallés 2000), puesto que todos son –o han sido– estudiantes y/o docentes en la Licenciatura, con trayectorias de investigación, dirección de investigadores y/o dirección de proyectos y grupos de investigación de nuestra Unidad académica. En este sentido, entendemos la narrativa como una herramienta apropiada para dar cuenta de las transformaciones en el plano de la subjetividad, enmarcadas en el tiempo, y visibles en el discurso: estudiante, exestudiante, graduado, estudiante que abandonó, graduado que se hizo docente de Escuela Media, graduado que se desempeña como docente de la Carrera, profesor universitario jubilado. Para Lagarde (1996:17), la subjetividad se estructura a partir de la conciencia del sujeto de su lugar en la sociedad, a partir del cual surge el discurso, se comunica y se organiza su forma de percibir, racionalizar y actuar sobre la realidad, dentro de los parámetros de un marco cultural.

Por otra parte, hacemos hincapié en la noción de reflexividad como una constante en el proceso de esta investigación, referida a las relaciones entre quien indaga y los participantes de

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

las entrevistas (Meo y Navarro, 2009). Para Ferrarotti, el investigador interesado en plantear un estudio cualitativo que busca la perspectiva de sujetos sociales, debe asumirse en términos de una relación significativa, es decir, concebir la investigación en términos de co-investigación. Lejos de poder crear un parapeto de mediciones y distancias metodológicas, cada investigador es, a la vez, un “investigado” (2007: 17). Asimismo, Creswell (1998) comprende la noción de reflexividad en el trabajo del investigador cualitativo, dentro de la perspectiva biográfica interpretativa, a partir de la cual el propio trabajo de análisis, referido a las narraciones de vida, debe considerar en sus supuestos no sólo el contexto histórico y la posición del sujeto en la sociedad, sino también el propio lugar de quien escribe, en el relato que contribuye a construir.

Siguiendo a Arfuch (2002), la emergencia de las narrativas responde al replanteo teórico y político inaugurado en el debate de la posmodernidad, de las últimas décadas del siglo XX, que coincide con los cuestionamientos a las verdades científicas legitimadas en los “grandes relatos” (sujeto/ universal/ abstracto). En este contexto se desarrolla el “giro narrativo” a partir del cual, al interior de las ciencias sociales, se apunta a la construcción de textos reflexivos y experimentales, que jerarquicen el ámbito de la subjetividad, acercando los textos académicos a lo concreto, específico, cotidiano e individual, tanto como a concebir nuevas formas de emprender una investigación académica.

De esta manera, la escritura aparece como método de investigación y no solo como vehículo para “presentar resultados”; el uso del diseño narrativo permite reflexionar sobre la dinámica del relato, la construcción del discurso a partir de experiencias, memorias e interpretaciones. Arfuch agrega que es indispensable la reflexión sobre el carácter performativo del lenguaje, a la par del contenido de la narración, puesto que “adquieren una gran densidad significativa los léxicos, las inflexiones, los registros, las jergas, las tonalidades, así como el plano enunciativo, que marca en el discurso una posición de sujeto (individual o colectivo), un

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

lugar en la red de la interdiscursividad social” (2005: 38). Asimismo, recupera de Barthes la idea de que el “yo” se manifiesta en la forma del discurso, como toda práctica significativa, más allá de cualquier pretensión de transparencia de una “verdad” objetiva previa a su propia enunciación.

En los apartados siguientes desplegaremos los dos instrumentos de entrevista semiestructurada, destinadas a indagar en las apreciaciones de docentes, graduados y alumnos de la Licenciatura en Letras de la UNMdP, en torno de los trayectos de investigación de los estudiantes y la necesidad de un acompañamiento específico, capaz de fortalecer el perfil profesional del egresado y la terminalidad de la carrera.

Este análisis comenzó con la lectura/ escucha atenta de cada una de las respuestas de los participantes, haciendo foco en el hilo conductor de cada relato, y cómo esos elementos destacados en la intervención individual cobraban otros valores en el entramado en conjunto. A partir de allí, propusimos la confección de una narrativa que tuvo en cuenta la singularidad de cada relato y las relaciones significativas con los otros relatos, trenzadas de forma polifónica (Bertaux, 1997), que nos permiten abordar de manera reflexiva todas estas resonancias particulares y heterogéneas.

CAPÍTULO 4.

ENTREVISTAS

4.1 Palabras liminares

Antes de adentrarnos en las narrativas como tales, es pertinente establecer algunas cuestiones a tener en cuenta. Como se ha mencionado en el apartado anterior, las decisiones metodológicas

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

del presente informe demandan la selección de una muestra de relatos de docentes, graduados y estudiantes, que no representan de forma completa ni absoluta la totalidad de los puntos de vista, aunque nos permiten tener un panorama de la polifonía de discursos posibles entre los miembros de nuestra unidad académica. Asimismo, y como ya hemos aclarado, el espíritu de este trabajo no es centrarse en datos específicos, sino en relatos, experiencias y construcciones de sentido que den cuenta de la heterogeneidad de perspectivas que convergen en un tiempo y espacio específicos.

Por otra parte, el paso por la universidad es una de las experiencias más significativas en la construcción de la subjetividad de los participantes en estas entrevistas, lleno de momentos memorables, de afectos e intensidades. La mayor parte de los entrevistados se expresaron desde esas emociones, con la familiaridad de haber pasado allí un periodo extenso de la vida, de conocer el contexto, los documentos oficiales, los Planes de estudio y Diseños curriculares, experiencias signadas por un verdadero diálogo entre lo oficial y el currículum vivido en las aulas. Por esta razón aparece, por momentos del relato, con mayor ahínco la palabra institucional y por otros, son las voces más personales de los docentes y estudiantes quienes interpretan y explican las fortalezas de nuestra Licenciatura.

De esta forma, escribir narrativas sobre las experiencias del aula le da soporte físico a la memoria, a la construcción de un tiempo y espacio compartidos en torno al deseo de enseñar y aprender; es haber sido *alumno de, compañero de, profesor de, dirigido por*. En otras palabras, significa dar visibilidad a un entramado de afectos, tanto como al devenir académico. De acuerdo con Steiner (1991), la escritura tiene la potestad de fijar el pensamiento y el discurso, con lo cual, de alguna manera, modifica o fortalece su régimen de verdad, puesto que la palabra oral resulta más susceptible al cambio y al olvido de las cosas que se aprecian o se recuerdan con otra perspectiva al pasar de los años. Por su parte, Bruner (1997) sostiene que las personas

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

buscan un lugar que ocupar en el mundo a través de la narración, entendida como vehículo para crear significados, soporte del tiempo y la cultura, en resumen, una forma de construir la identidad, tanto como un lugar de enunciación.

Por último, es importante remarcar las implicancias de proponer algo que “no está”, puesto que la primera lectura que se hace, desde el discurso institucional, es la defensiva, leyendo en la propuesta del otro una acusación. Corona Berkin (2020) refiere esta posibilidad con la metáfora de la luz y la sombra, en el sentido de que prima un deseo por permanecer del lado de la luz y oscurecer cualquier intervención que dé lugar a nombrar o ratificar la falta de algo. Corona Berkin lo explica desde la perspectiva de Lourau (1989), quien llama “implicación” al conjunto de relaciones –conscientes o no– que asocian a un individuo con el sistema institucional, y que son de gran importancia porque determinan el alcance y apertura de su intervención, ya que los discursos institucionales establecidos resisten a las contradicciones.

4.2 Ingreso al trabajo de campo: los instrumentos de entrevista

De acuerdo con la clasificación de tipos de entrevista (Hernández Sampieri, 2006; Grinnell, 1997), en entrevistas abiertas, estructuradas y semiestructuradas, según el grado de rigor y fragmentariedad con que se sigue y responde un cuestionario, elegimos la variante de entrevista semiestructurada. Se entregó a cada participante un cuestionario guía, a partir del cual se esperaba obtener respuestas verbales, más cercanas al intercambio oral de la comunicación. No obstante, como hemos mencionado, en varios casos se recibieron las intervenciones por escrito, con respuestas cortas y no relacionales, es decir, tomando la forma de entrevista estructurada;

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

vale destacar que estas respuestas fueron las más ceñidas al discurso institucional, y menos reflexivas respecto al proceso de enseñanza y aprendizaje de destrezas de jóvenes investigadores en Letras. Otros participantes, en cambio, elaboraron respuestas relacionales entre los diversos temas de las preguntas, al punto de lograr un nivel de reflexión distinto, que les permitió hilvanar anécdotas, ejemplificar y recordar sensaciones e impresiones.

La entrevista para estudiantes y egresados de la Licenciatura en Letras (ver Anexo 1) estuvo compuesta por siete tópicos, cada uno de ellos formado por una o más preguntas relacionadas, lo que buscaba incentivar la elaboración de una respuesta de tipo relacional, como ya hemos mencionado. Retomando la clasificación de tipos de preguntas, propuesta por Grinnell (1997), se tomó la decisión de alternar entre preguntas generales y preguntas de estructura, a partir de las cuales se fueron incorporando datos del caso particular de cada participante, complementados con conceptos, interpretaciones y apreciaciones personales en torno a su experiencia como investigadores. Asimismo, la entrevista para los docentes (ver Anexo 2), formada igualmente por siete tópicos, con una o más preguntas, recuperó datos puntuales sobre la formación de recursos, la experiencia de la cátedra y las apreciaciones personales sobre el perfil del investigador en Humanidades.

Por otra parte, y atendiendo a la clasificación de Mertens (2005), ambos instrumentos de entrevista oscilaron entre las preguntas de recomposición de antecedentes, opinión y expresión de sentimientos, ya que en ambos casos tratamos de indagar en la experiencia de los participantes y las significaciones que adquiere en su discurso la investigación como práctica profesional. Para la entrevista a docentes se recogieron las intervenciones de ocho participantes, y once para la de estudiantes y graduados, puesto que, según Richardson y Adams (2017) cuantas más voces distintas hagan parte de un estudio cualitativo, más fuerte e interesante será su representación de la comunidad.

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

Podemos recapitular los diversos momentos de análisis que implicó la escritura de este informe. Inicialmente, la idea de esta propuesta de intervención pedagógica surgió en el transcurso de la cursada de los seminarios de la Especialización, en diálogo con los docentes, con los textos críticos, con los compañeros de mi unidad académica y de otras facultades. Este espacio promovió una reflexión crítica en torno a las formas de pensar aportes significativos a nuestras asignaturas y carreras, lo que derivó en un segundo momento de reflexión: establecer relaciones productivas entre los trabajos finales de los seminarios y la elaboración del Plan de Trabajo final. De allí vino un tercer momento de elección metodológica y confección de instrumentos de entrevista que pudiesen aportar los datos, sentires y experiencias necesarios para proponer una intervención acorde y justificada. La transcripción de las entrevistas, los agradecimientos, las repreguntas, las ampliaciones y las anécdotas que vinieron después, así como captar esos sentidos profundos del quehacer del investigador implícitos en el discurso de mis interlocutores, decantaron en un último estadio y es el del aprendizaje co-creado sobre el objeto mismo de esta investigación: interpretar el porqué de la elección de este tema, de sus elecciones metodológicas y el cómo construir-me un lugar de enunciación consiente. Habitamos un mundo narrado, en el cual se enmarcan nuestra experiencia de vida y nuestra identidad; contar historias nos permite colonizar el tiempo, ser contemporáneos, recordar y también olvidar. Se hace entonces indispensable poner en palabras los saberes compartidos que dan forma a esas construcciones íntimas y complejas de la subjetividad.

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

4.3 Historias entretejidas:

narrativa de estudiantes y graduados de la Licenciatura en Letras

Esta entrevista contó con la participación de once graduados y estudiantes de la Licenciatura, quienes gentilmente compartieron algunas zonas de su experiencia personal, donde esperamos captar un significado para interpretarlas.¹⁰ Partimos de indagar sobre el estado de la carrera (concluida o inconcluida) y la pertenencia al Plan 1994 o 2015, para luego centrarnos en siete tópicos contruidos por una o más preguntas, que funcionan de forma especular frente a las preguntas de la entrevista a los docentes, como se verá en el apartado siguiente. La primera de ellas hizo referencia a los momentos de la carrera en los cuales consideran que se ejercitan las destrezas de los estudiantes como investigadores. Para G2, *se investiga en los ejercicios de escritura, sobre todo en el área de Teoría y crítica y eso tiene un respaldo en los trabajos de análisis crítico que se hacen en las literaturas y los seminarios*. Asimismo, el graduado número 10 considera que es un proceso paulatino que se da en la resolución de trabajos prácticos, donde se solicita plantear hipótesis, recortar y desarrollar ejes de lectura, o en las instancias de examen final cuando se prepara un tema a partir de una pequeña investigación.

E5 problematiza el discurso que ha escuchado circular, según el cual la salida laboral del investigador es muy escasa y, por lo tanto, los estudiantes deben centrarse en su formación docente. Asimismo, destaca la pertinencia de TEA como espacio donde pudo relacionarse con los géneros académicos y pensar en la identidad de su escritura. Por su parte, E11 refiere la necesidad de hacer parte de un grupo de cátedra para tener la asesoría y el acompañamiento necesarios: *tenés que hacer seminarios de investigación, pero nos faltan materias donde se*

¹⁰ Para facilitar la lectura utilizaremos un sistema de notación con las letras G (graduado) y E (estudiante), acompañadas del número asignado a cada participante de la entrevista.

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

especifique cómo hacer determinadas cosas, no tenemos Metodología de la investigación, en el plan 94 no era obligatorio TEA, no tenemos Taller de Tesis pero tenés que elaborar una tesis. En su opinión, no se termina de concretar de manera clara y explícita en qué consiste esa formación como investigador, al no estar curricularizada en asignaturas.

Para G6, las destrezas como investigador se ejercitan en calidad de adscripto. En su Plan (94) había solamente tres seminarios, que más adelante fueron cinco, igualmente cuatrimestrales: *éramos muchos estudiantes y en esas cursadas cortas no se llegaba a estar pendiente de todos, a corregir y acompañar la escritura, con los pormenores que implica la escritura académica.* En ese sentido, aparece nuevamente el espacio privilegiado del adscripto, quien recibe un acompañamiento constante en sus primeros pasos como investigador, figura que en este momento ha sido sustituida por la exigencia de integrarse a un equipo en nuestra facultad. Para G7, son indispensables los espacios fuera del circuito curricular, además de las adscripciones: *las jornadas, los grupos de investigación y las reuniones científicas.*

La siguiente pregunta correspondía a su experiencia como adscriptos –en el caso de serlo o haberlo sido–, la orientación que recibieron y las dificultades que sortearon en torno de la confección del proyecto de adscripción y el Informe final; de los once entrevistados solamente uno no fue adscripto durante la carrera. En el caso de G2, la asesoría al respecto del proyecto y el informe la recibió del docente, que en ese momento era JTP, quien fue el director de sus presentaciones a becas e investigaciones, incluida la tesina de la Licenciatura; además de orientarlo, le facilitó documentos suyos para que se relacionara con el formato requerido.

G6 abandonó la licenciatura y se recibió únicamente del profesorado. En su caso, y al igual que G4, desempeñó funciones de adscripción en los últimos años de su carrera en la misma asignatura y, dentro de aquel equipo, construyeron un perfil mejor orientado hacia la investigación; respecto de quien estaba en aquel momento a cargo de la cátedra, G6 afirma: es

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

muy organizada y pragmática a la hora de presentar proyectos; tiene mucho oficio en eso y realmente me ayudó.

Por su parte, E5 se encuentra en sus primeras experiencias como adscripto; ha sido bien acogido por la cátedra a la cual se integró, pero no tuvo el acompañamiento de un docente que le explicara los pormenores formales de informes y proyectos: *es difícil armar el proyecto si no sabes qué tenés que completar, qué tenés que poner; por ejemplo, una de las cosas que más me frenó era tener que armar un calendario con las actividades que ibas a realizar y yo en ese momento no sabía, y ahora tampoco, cuáles eran las actividades a realizar de un investigador, qué era lo que hacía. Ahí me di cuenta de qué poca es la formación que tenemos al respecto.* En consonancia con esta intervención, G7 afirma que, si bien las particularidades de los géneros se van aprendiendo con la práctica, las cuestiones institucionales presentan otras complicaciones para el estudiante/ investigador: *lo que me costó y me sigue costando son las pautas formales de la construcción del proyecto, los documentos y avales necesarios que suele ser un trayecto burocrático dificultoso.*

La siguiente pregunta giró en torno del objeto de estudio, por dos cuestiones; primero, porque en algunos casos los estudiantes son invitados a las cátedras¹¹ y el equipo docente les sugiere qué investigar y, por otro, por la dificultad que se presenta a muchos estudiantes a la hora de elegir un tema, poder realizar un recorte, plantear preguntas e hipótesis y relevar bibliografía pertinente. G2 comenta que su primera investigación surgió del tema preparado para un examen y, sobre ese tema, vino un recorte sugerido por quien dirigía la cátedra en ese entonces, al igual que la bibliografía específica. Asimismo, G10 abordó inicialmente un tema sugerido por su director, a partir del cual fueron surgiendo inquietudes más complejas y otras

¹¹ Esta cuestión se aparecerá con mayor profundidad en la narrativa de entrevistas con docentes.

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

claves de lectura. Por otra parte, la bibliografía propia de su área está en otros idiomas y es de difícil adquisición, lo cual involucra otras problemáticas que G10 fue sorteando con trabajo personal y el respaldo de su director.

En el caso de E5, sus investigaciones proceden de sus propios intereses: *es una temática que también la tuve que buscar yo porque en la carrera, a pesar de que se van abriendo cada vez más los programas, se trabaja poco con lo queer*. La bibliografía también la ha buscado por su cuenta y con el apoyo del docente que lo dirige, ya que no existe mucha bibliografía productiva para esta temática dentro de los contenidos curriculares. Otro tanto ocurre con las investigaciones de E11; en su caso, las primeras sugerencias de corpus vinieron por parte de su director, pero luego comenzó a explorar otros títulos por su cuenta, trayendo también a la cátedra bibliografía novedosa.

La siguiente pregunta se refirió al desempeño dentro de grupos de investigación de nuestra unidad académica; seis de los entrevistados pertenecen a grupos de investigación, cuatro de los cinco restantes desempeñaron únicamente funciones como adscriptos y un participante no cumplió ninguna de las dos funciones. Asimismo, de los once entrevistados, seis terminaron la tesina, uno mantiene la licenciatura en curso y cuatro abandonaron antes de concretarse esta instancia. Los seis licenciados pertenecen al Plan 1994, dos de ellos recibidos hace algunos años, y cuatro de ellos pertenecientes al último grupo que logró cerrar la licenciatura en febrero y marzo de 2024, por el vencimiento del Plan.

En cuanto a las dificultades de realizar la tesina, G2 comenta que lo que más le costó fue el tiempo de trabajo en soledad, tanto de lectura como de escritura, aunque contó en todo momento con el apoyo de sus directores, fue un proceso largo de encierro y aislamiento: *también diría que es difícil llegar a plantear una hipótesis crítica y que ella sea lo suficientemente novedosa, porque es un requisito propio de esta instancia, y eso es complejo*

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

de hacer y demanda tiempo previo a la escritura. Es un proceso que a mí no se me da en tiempos cortos, me demanda una elaboración lenta y que va tomando forma a medida que se incorporan lecturas. Es difícil sostener durante largos periodos de tiempo esa intensidad de trabajo.

En el caso de G7, ya recibido como profesor, recibió la propuesta por parte de su director de posgrado de realizar esta tesina como ejercicio de escritura y de conocimiento con el género, previo a la confección de lo que será en el futuro su tesis de doctorado, además de poder recuperar allí todo el trabajo de sus investigaciones como adscripto: *en ese sentido, más que dificultad, tuve una ventaja que era tener ya una parte de todo esto escrito. La dificultad fue encontrar una línea, un orden, darle a todo un mismo tono para poder recopilar y organizar lo que ya tenía investigado. Eso fue lo que me llevó más tiempo.*

G8 agradece la insistencia y el aliento de quien dirigió su investigación, ya que se desempeña como docente en la Escuela Media –mismo caso de G7 y G10–, por lo cual sus mayores avances los consiguió durante las vacaciones: *reescribí la tesina unas seis veces; costó bastante y me llevó más de dos años estar segura para la presentación y en la defensa.* Asimismo, G9 afirma que se hubiese sentido más seguro si hubiese tenido un contenido curricular para orientarse sobre el género: *no hay una materia o taller en la cursada de la licenciatura donde se aborden temas relativos a la escritura de una tesis.* Para G10, lo apremiante de los tiempos se transformó en una urgencia provechosa, puesto que tuvo que encontrar la forma de organizarse y terminar la tesina. *La información respecto a las especificidades formales –comenta– me las brindó mi director, y el formato de algunas tesis que pude ver en el repositorio de Humanidades, porque esto sí es algo que no te enseña nadie en la carrera.*

El participante entrevistado número 3 comenta que, si bien se anotó inicialmente a la licenciatura, decidió abandonarla y continuar solamente con el profesorado; en vez de la

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

licenciatura, consideró directamente la alternativa de comenzar posgrados. Por su parte, G4 sostiene que abandonó tanto la licenciatura como la maestría por no encontrar un vínculo entre ellas y el trabajo en la Escuela Media, es decir, cómo hacer productivos estos contenidos en el aula escolar. G6 abandonó la licenciatura por razones personales y luego comenzó a estudiar a distancia en la Universidad de Quilmes, donde obtuvo el título de licenciada. En el caso de E11, quien cursa las últimas materias del profesorado y la licenciatura, afirma que se recibirá solo del profesorado y que considera la licenciatura abandonada, puesto que el cambio al Plan 2015 le supone la obligatoriedad de otras asignaturas.

A continuación, preguntamos a los entrevistados si consideraban contar con las herramientas suficientes para desempeñarse como investigadores. G2 afirma tener una formación sólida de base, la cual va a seguir desarrollándose; asimismo, problematiza la importancia de que la carrera ofrezca espacios –curriculares o complementarios–, que garanticen otras herramientas a todos los estudiantes. Por su parte, E5 coincide con la necesidad de recorrer trayectos que “se buscan” personalmente para complementar la formación como investigador: *Estaría bueno tener esas posibilidades desde el grado y que la carrera misma te incentive y te explique, porque hay muchas cosas que no sabés al respecto: cómo presentarte a becas, qué antecedentes tener... eso es fundamental y no es algo de lo que se hable ni que se incentive dentro de los contenidos curriculares.*

Según G6, las herramientas de la licenciatura son suficientes para comenzar, pero se refuerzan en el ámbito de las adscripciones y ayudantías, donde hay verdaderamente un trabajo pormenorizado y un acompañamiento a la escritura y la investigación. E11 considera que se requiere mucho trabajo personal, tanto para formarse como investigador, como para ejercitar otras destrezas y conocer otras áreas de incumbencia del licenciado en Letras: *la licenciatura se aleja de otras posibilidades de salida laboral que no se consideran, no se enfatizan, no hay*

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

mayor información al respecto en la carrera, por ejemplo poder desempeñarse como corrector de estilo, crítico o redactor. En su caso, le gustaría seguir una carrera de posgrado que está orientada hacia la edición y la corrección para complementar estos saberes, puesto que en la actualidad ya se desempeña en estos oficios.

Para terminar, preguntamos a los entrevistados por aquellos rasgos que consideran indispensables para el investigador en Humanidades. Para G2, los rasgos más importantes son el pensamiento y la escritura crítica: *el investigador debe contar con la capacidad de establecer relaciones entre los conceptos para poder armar corpus y vincular estos corpus con la historia, la filosofía, la política, con otras artes y creo que a partir de estas relaciones es que el investigador es capaz de proponer abordajes originales.* Asimismo, de acuerdo con G6, es indispensable poder hacer un aporte respecto al objeto de estudio, encontrar la manera de hacer coincidir la teoría y la crítica con una mirada diferente. También G7 afirma que el rasgo más importante del investigador es la interdisciplinariedad: *la posibilidad de estar en contacto con investigadores de otras ramas y áreas fuera de la literatura, que resulta difícil por el carácter “hacia adentro” que tienen todas nuestras investigaciones. Este intercambio con otros profesionales siempre resulta muy productivo y enriquecedor.*

Por su parte, G8 hace hincapié en la importancia de una escritura clara, fluida y ajustada a los diversos géneros discursivos, además de tener siempre la mente abierta a que una investigación tiende hacia la apertura y, por lo tanto, no podemos dar cuenta de todo y siempre habrá nuevas relaciones y nuevas perspectivas sobre nuestros objetos. Desde otro ángulo, G10 advierte que lo más importante es lograr comprender que un texto tiene una arquitectura de muchos niveles, y el investigador debe poder acceder a esa profundidad para ponerlos en relación y en contexto. Por último, E11 destaca la perseverancia del investigador, porque cada vez se cierran más puertas, hay menos recursos y menos convocatorias; asimismo, considera

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

que es importante establecer contactos, conocer otros campos de acción y no limitarse a las posibilidades del circuito académico.

Agradecemos a los participantes graduados y estudiantes que brindaron estos testimonios, que dan cuenta de una polifonía de situaciones, sentimientos, experiencias y buenas razones para haber continuado o abandonado sus estudios en la licenciatura en Letras. Aparecen marcadamente dos cuestiones que han afectado estas trayectorias, a saber: el cambio de Plan 1994 a 2015 y la posibilidad de complementar la formación de base con espacios de acompañamiento como adscripciones, ayudantías y grupos de investigación. Asimismo, podemos evidenciar que los estudiantes y graduados reconocen las fortalezas de nuestra carrera, su rigor y complejidad en la formación disciplinaria, pero también advierten la falta de otros trayectos –curriculares o no– donde poder complementar lo específico del quehacer del licenciado, dándole un mayor peso y claridad a su campo de acción.

4.4 Historias entretejidas: narrativa de docentes de la Licenciatura en Letras

Para este apartado contamos con la colaboración de ocho docentes de la Licenciatura en Letras, quienes gentilmente compartieron su experiencia en torno a la formación de recursos y al perfil del joven investigador.¹² La primera cuestión que abordamos en el instrumento se refiere a los tiempos, puesto que es un elemento que consideramos determinante para el alumno de Licenciatura en Letras, una carrera extensa y con baja terminalidad. Se preguntó a los docentes en qué momentos de la carrera se ejercitan las destrezas de los estudiantes como investigadores;

¹² Para este apartado recurriremos al mismo sistema de notación, utilizando la letra D (docente) y el número del entrevistado.

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

la mayor parte de los docentes coincide en que es un proceso continuo y paulatino que se da durante toda la Licenciatura, pero también coinciden en nombrar los seminarios, que son cinco asignaturas generalmente cursadas al final de la carrera. Es interesante este contraste, porque se habla de proceso, pero también de la instancia final; algunas observaciones tomadas de intervenciones particulares nos ayudan a esclarecer esta cuestión.

Para D2, *por lo general, quienes concluyen la Licenciatura son los adscriptos*. Asimismo, D6 agrega que además de las adscripciones, bajo la supervisión de un tutor/a, la instancia más propicia para desarrollar destrezas como investigador es la *presentación/obtención de becas de investigación (CIC, CIN, UNMdP, etc.)*; a la hora de armar el plan, reunir bibliografía y demás para la postulación y, en caso de obtenerla, al poder desarrollar su proyecto. Estas intervenciones corroboran uno de los planteamientos iniciales de este informe, respecto de la ventaja que supone haber sido adscripto, o miembro de un grupo de investigación,¹³ puesto que, al momento de elaborar la tesina, el estudiante cuenta con experiencia de escritura, lecturas e insumos para comenzar.

Por su parte, D8 considera que *en los trabajos prácticos de grado se empieza a visualizar cuando los estudiantes tienen una inclinación hacia la práctica de la investigación y hacia la producción crítica*; la lectura de textos críticos de creciente complejidad contribuye a que el estudiante pueda dar estos primeros pasos. Ahora bien, volviendo sobre la escritura de los trabajos finales de seminarios, D3 argumenta que este espacio en particular propone al estudiante *abordar determinado tema armando su propio corpus, que es algo que en las asignaturas más pautadas no se realiza, pero en los seminarios se invita a los alumnos a armar*

¹³ D6 aclara sobre este punto el cambio en la normativa que se llevó a cabo en 2022; anteriormente, el estudiante interesado en participar de una cátedra, se adscribía a la cátedra en docencia y/o investigación. En el momento de esta entrevista, las adscripciones a investigación se realizaban directamente a un proyecto de investigación; en el transcurso de la escritura de este trabajo, la figura del adscripto a investigación fue abolida.

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

sus recorridos, plantear un problema, ver cómo se resuelve, si es que se resuelve y allí el alumno puede ejercitar esas destrezas.

En consonancia con esta intervención, D7 sostiene que va a depender de cómo los docentes encaren dichos seminarios, si serán o no interactivos, si se va a solicitar una hipótesis de trabajo o se realizará un recorrido por un campo del saber y se pedirá un trabajo recopilativo. En este sentido, al estar conformados únicamente por seminarios y no por alguna o algunas materias metodológicas, *evidentemente no está en el plan de estudios la necesidad concreta radicada en una materia específica. Si hubiera una materia metodológica, tampoco aseguraría un aporte a ello* (al conocimiento profundo de un método de investigación), *porque son materias que a veces se dan de una manera abstracta y desde un punto de vista teórico*. Al respecto, D4 sostiene que *en Letras hay una gran paradoja: los estudiantes, que en su mayoría se integrarán al mundo laboral en la Escuela media, reciben clases pensadas por, y dirigidas a, investigadores*. De esta manera, aunque no esté curricularizada una asignatura específica de metodología, el contexto sería mayormente propicio para formarse como investigador.

Las preguntas dos y tres estaban orientadas al trabajo con adscriptos, puesto que existen dos maneras de integrarse a una cátedra: acercándose por interés personal o siendo invitado, como se mencionó en el apartado anterior, lo cual también repercute –en algunos casos– en la elección de un objeto de investigación. D1 cuenta que en su cátedra no se acostumbra hacer una invitación personal a adscribirse, sino colectiva, al principio del año; a la clase de presentación suelen asistir también los adscriptos, y ellos mismos cuentan a los estudiantes en qué consiste su trabajo, y se les invita a formar parte de la cátedra por la que sientan mayor interés. Al respecto, D3 comenta que *algunos se acercan, no la mayoría, porque hay muy poca información al respecto; si los alumnos no les cuentan a otros alumnos, no saben que tienen la posibilidad de acercarse a una cátedra y adscribirse. Otros tienen cierta timidez de acercarse*

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

a los docentes. En el caso de la cátedra de D3 son los docentes quienes invitan a los estudiantes en quienes ven cierto interés, tanto en las clases como en la instancia del examen final. En el mismo sentido apunta el comentario de D7: *uno vislumbra que hay cierto interés en el área del conocimiento, que está interesado y bueno, lo invita; generalmente, tiene mucho que ver con la relación interpersonal porque el adscripto se tiene que sentir cómodo con la persona con la que va a empezar a trabajar.*

Dentro de este mismo tópico, se preguntó tanto por el interés en docencia o investigación por parte de los adscriptos, como por su permanencia en las cátedras. Al respecto, D8 sostiene: *Yo trabajo en dos materias que están ya avanzadas en la carrera y verifico dos cosas. La primera es que la mayor parte de los estudiantes que tienen un interés por la práctica de la investigación, cuando llegan a ese último tramo ya están insertos en alguna asignatura a través de adscripciones, alguna ayudantía, así que ya han resuelto por lo menos una inclinación en otras áreas de trabajo. Y también lo que verifico es que quienes se incorporan con una adscripción o una ayudantía en nuestra área, tienen un alto grado de permanencia, es decir que el interés implica una continuidad sucesiva en el tiempo.*

Asimismo, D7 comenta que, si bien inicialmente se orienta a los adscriptos en sus primeras pesquisas de investigación, que son cortas también por lo acotado del tiempo de adscripción (un año), seguir siendo adscripto a una cátedra aún después de graduarse, constituye una forma de mantenerse actualizados: *A veces se adscriben muchos años seguidos; yo he tenido adscriptas que siguen durante años, graduadas, trabajando en el secundario, querían seguir con la adscripción dado que les permitía sentirse renovadas, que no se anquilosaban en esquemas de la Escuela media que, todos sabemos, a veces lleva a dejar de estudiar o vislumbrar horizontes nuevos. Esta relación con la universidad les proveía esa inquietud. En consonancia, D5 comenta que, actualmente, una parte de sus adscriptos son graduados que*

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

comenzaron como estudiantes y se desempeñaron durante diez años como adscriptos, ayudantes y becarios, a lo largo de su carrera de grado. En muchos casos, los adscriptos graduados concursan ayudantías de primera y permanecen así en las cátedras; si bien estos son la menor parte de los casos, es destacable la importancia afectiva de pertenecer a estos grupos de trabajo, en cuyo marco se comparten años de aprendizaje, en tanto la instancia de la adscripción es la forma más inmediata de seguir perteneciendo a la universidad después del egreso, aunque no se esté cursando un posgrado.

D4, quien se desempeña en una materia de primer año, explica que en su cátedra intentan ejercer algo que llama “conciencia pedagógica”: *Si bien quienes integramos la cátedra investigamos, la asignatura está pensada por y dirigida a docentes.* En este sentido, comprenden que la mayor parte de los estudiantes seguirá el camino académico y profesional del Profesorado en Letras y, por lo tanto, su asignatura está orientada a enseñar cómo enseñar su saber específico en la escuela secundaria. Asimismo, D3 corrobora la importancia de formar docentes que puedan investigar y hacer su propia experiencia de construcción del conocimiento: *poder hacer sus proyectos, presentarse a becas, crecer dentro de la cátedra, crear, producir nuevas perspectivas. Creo que la combinación de la docencia y la investigación es óptima, porque el docente tiene la posibilidad de transferir todo aquello que va investigando; ahí existe una divulgación, que es fundamental.*

El asesoramiento respecto a las pautas formales y la orientación en la escritura, la sugerencia de bibliografía y todo lo relacionado con “encaminar” la investigación, conforman el acompañamiento por parte del docente que dirige la adscripción, por lo cual un docente en particular se hace responsable de cierto número de adscriptos que desean profundizar en determinadas temáticas. D1 explica que: *no todos los docentes trabajan los mismos temas, por eso los adscriptos se sienten inclinados a ser dirigidos por el docente que trabaja temas afines.*

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

Aun así, nuestro grupo de investigación trabaja en forma conjunta; tanto docentes como ayudantes y adscriptos formamos un grupo donde el asesoramiento suele ser más rizomático.

La siguiente pregunta se refiere concretamente al Plan de estudios de la Licenciatura, si consideran que estos Planes (1994 y 2015) ofrecen trayectos suficientes para la formación de investigadores, más allá de sus elaboraciones personales y de su paso o no por instancias como adscripciones y ayudantías. Para D5, la característica del docente investigador es su formación constante, y lo que aporta nuestra carrera son las herramientas para ese proceso; en ese sentido, afirma: *Entiendo que la Licenciatura en Letras no es suficiente por sí misma para adquirir y ejercitar esas destrezas, no por un déficit de la carrera, sino porque formarse como investigador es muchísimo más complejo que hacer tres seminarios de grado; por eso no es suficiente. Los estudiantes de la carrera que no pasaron por instancias de adscripciones y grupos de investigación no tienen las herramientas necesarias para desempeñarse como investigadores, pero sí las necesarias para continuar formándose.* La mayor parte de los docentes participantes de esta entrevista evidencia cierta desventaja en los estudiantes que no han tenido experiencias de adscripciones, puesto que esa instancia representa el desafío de tener a cargo un proyecto, lo cual no está previsto en la Licenciatura.

D6 destaca otras posibilidades, aunque menos frecuentes, y es la inclusión, en el PTD de las asignaturas, de actividades relacionadas concretamente al quehacer del investigador. Da el ejemplo de uno de los seminarios en el cual participa, donde se solicita que uno de los trabajos prácticos obligatorios sea la elaboración de una reseña académica, y el segundo la elaboración de un plan de clase o de un plan de investigación referido a alguno de los temas del programa. En su intervención resalta también la importancia de Taller de Oralidad y Escritura y de TEA como espacios que acercan a los estudiantes a la escritura y géneros académicos.

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

D1 y D8 coinciden en que a investigar se aprende investigando, por lo cual es un oficio que no puede ser enseñado. D8 destaca la gran especificidad en áreas que tiene nuestra carrera, lo cual le permite al estudiante hacer foco y profundizar en aquello que le represente un mayor interés. Por su parte, D7 menciona el componente de la voluntad y la dedicación tanto por parte del estudiante como de los docentes a cargo de los seminarios, teniendo en cuenta que son asignaturas que se cursan hacia el final de la carrera, cuando la mayor parte de los estudiantes ya están trabajando en la Escuela media. Aclara que esto se refiere al inicio de la formación como investigador, que no es lo mismo que la formación y dedicación que conllevan las becas de investigación o el poder comenzar una carrera de investigador CIC o CONICET. *El hecho de que TEA sea obligatorio en los Planes de este momento es una buena intención de que el alumno empiece a hacer centro como objeto de estudio en algunos géneros académicos. Hay saberes de los géneros académicos que tenemos que conocerlos y ejercitarlos sistemáticamente, no casualmente, y TEA para la Licenciatura cumple en algún punto con esa misión.*

La pregunta cinco hacía referencia a las razones por las cuales se abandona o no se escribe la tesina de Licenciatura. Para D2, uno de los mayores inconvenientes es enfrentarse por primera vez con un volumen tan grande de material bibliográfico; aunque la tesis sea relativamente corta, demanda la sistematización de un gran volumen de textos. Respecto a las razones académicas para abandonarla, expresa: *si entendemos “académico” como un trabajo, y si comprendemos que una persona necesita dinero para vivir, la mayor traba puede producirse en que no logre compatibilizar el ingreso de dinero y el tiempo que requiere el estudio del objeto elegido y la escritura del texto.* Asimismo, D3 problematiza los tiempos de lectura y escritura, frente a las necesidades laborales: *elaborar una tesis demanda muchísimas horas de lectura y esa lectura no siempre fructifica la escritura. Escribir también lleva su*

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

tiempo, pero creo que lo que más tiempo lleva es la lectura, sobre todo en la primera parte que es la puesta al día del estado de la cuestión, eso lleva muchísimo tiempo y a veces la gente necesita ese tiempo para trabajar. Para D8, existe una suerte de desfasaje temporal entre las cursadas y la escritura de la tesis, que se suele dejar para el final: los mismos estudiantes lo piensan como fuera del momento de formación de grado, cuando en realidad forma parte de la carrera, generalmente queda desplazado; como ya no se cursa y se están rindiendo los últimos finales, queda desplazado del tiempo ocupado por la presencia institucional y esta sería una de las razones para que la tesina no se escriba o se abandone.

Para D4 influyen otros factores, que tienen que ver con el género: *metáfora barthesiana acá: el pánico de la hoja en blanco. Proyectar la escritura de algo así como 100 páginas, de un género académico, con sus requerimientos y convenciones, y probablemente desconocido hasta el momento de enfrentar la tarea de tener que elaborarlo.* D5, por su parte, establece una serie de dificultades como no elegir un objeto de estudio que realmente le guste al tesista, la falta de discurso crítico propio y consistente, que debe haber sido un interés y una elaboración del estudiante a lo largo de la carrera; *no basta con las lecturas obligatorias de las asignaturas, para formar un discurso crítico hay que leer mucha teoría y mucha crítica.* D6 agrega otras dos cuestiones: primero, *no tener en la carrera ningún otro trabajo de largo aliento, salvo alguna monografía de extensión mayor a los trabajos prácticos,* y el haber considerado por mucho tiempo que la tesis de licenciatura era el resultado de una investigación extensa y rigurosa. Actualmente, de acuerdo con la OCA 393 de 2018, se trata de un trabajo de alrededor de ochenta páginas, al que se entiende como “un ejercicio de investigación”, el cual incluso puede consistir en elaborar el estado de la cuestión sobre algún tema.

Para D7, también es importante a qué docente se elige para acompañar y dirigir la tesina, y cuánto tiempo y orientación puede brindar ese docente: *Yo creo que es muy interesante y*

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza
formativo para los estudiantes hacer esta primera tesina y también muy interesante y formativo para los profesores dirigir en primera instancia tesinas de licenciatura, para después dirigir mejor y poder reconocer los inconvenientes que tienen los investigadores en tesis de posgrado.

D1 recuerda que cuando fue estudiante de la Licenciatura no había seminarios y, directamente, el estudiante se enfrentaba con la tesis; en su opinión es determinante estar al tanto de las particularidades del género y tener una buena dirección. Asimismo, considera de gran importancia conocer lo formal –refiriéndose a los requisitos– a la hora de emprender una carrera de investigador: *siempre se me dificultó presentarme a becas porque no tenía la edad o los temas no eran los adecuados. Hay una cuestión de estar muy avezado en lo formal, estar atento al puntaje de quien te dirige; hay un montón de cuestiones administrativas de las cuales depende que una beca resulte.* D2, también egresado de la Licenciatura, coincide en la dificultad de la especificidad del género tesis, y agrega que, además de la dirección, le fueron de gran ayuda la comunicación con compañeros y la revisión de proyectos de investigación de otras personas.

D3, también egresó de la Licenciatura, en su caso con la ayuda de la beca de iniciación –que actualmente no existe–,¹⁴ destinada a la escritura de esta tesis, lo cual fue determinante porque ocurrió durante el momento de la hiperinflación: *tengo que decir que ganar esa beca fue la completa motivación para finalizar la carrera, porque me encontraba, como se encuentran todos los alumnos en algún punto de la carrera, en incertidumbre absoluta.*

D4 y D5 no hicieron la Licenciatura, por lo cual sus primeras tesis fueron de posgrado. D4 afirma que tuvo poco acompañamiento de su director, y en su caso hubo mucho de autodidacta. D5 cuenta que en los 90's no había participación de los estudiantes en

¹⁴ En la actualidad, las tesis de licenciatura pueden elaborarse en el marco de las Becas de Estudiante Avanzado de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNMdP.

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

investigación y, por esa razón, se inició como investigadora directamente en los seminarios de maestría. D6 tampoco realizó la Licenciatura, pero tuvo la instancia de presentación del Informe final de beca A, *cuyas características en aquel momento eran muy similares a las de la actual tesina de Licenciatura*. D8 también menciona este Informe final, *el cual hubiese podido presentar también como tesis*, cuya elaboración resalta como un momento valioso de transición.

Cuando D7 –docente jubilado– se recibió del Profesorado no existía la Licenciatura; después de años de docencia, decidió hacer un doctorado en UBA, puesto que nuestra universidad todavía no contaba con ese nivel de formación. Así lo recuerda: *Los problemas que tuve fueron zanjados absolutamente por mi director, que fue Noé Jitrik, de quien aprendí prácticamente todo, aunque cuando yo me acerqué a él ya tenía la experiencia de dos becas de investigación dirigidas en nuestra casa de estudios. Por supuesto, en esas épocas, cuando uno se iniciaba y se presentaba a becas ya teníamos unos años de recibidos y habíamos adquirido otros saberes y otra formación; ya habíamos escrito textos y participado en congresos*.

La última pregunta fue tal vez la más abierta, referida a los rasgos que consideran de mayor importancia en un investigador en Humanidades. Para D1 es indispensable ser creativo y estar atento a las cuestiones artísticas sociales y culturales de su tiempo, pero también se deben conocer con astucia las reglamentaciones necesarias para poder hacer carrera como investigador: *quién te dirige, qué temas están siendo mayormente seleccionados, qué cuestiones del currículum te dan mejores puntajes, entre otros*.

Asimismo, D3 menciona la creatividad, *la mirada personal, la intuición que le va a dar originalidad a esa investigación*. Considera indispensable tener conciencia del lugar de enunciación del investigador, que lee desde su historia personal, el lugar donde vive, su lugar social, su formación, sus necesidades; se trata de encontrar un equilibrio entre lo que aporta al análisis la bibliografía y el valor que aporta nuestra mirada. También para D2, *lo que el*

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

investigador en Letras puede aportar es la asunción y el ejercicio de la “ostranénie”, la mirada distante y extrañada sobre aquellos aspectos que pasan desapercibidos por otros, por considerarlos usuales y naturalizados.

D5 menciona la importancia de una formación teórica sólida, que le va a permitir adquirir un enfoque respecto a su objeto de estudio, es decir, debe conocer diversas teorías a partir de las cuales pueda abordar el objeto, para poder tomar decisiones epistemológicas: *junto con ese, otro rasgo es tener juicio crítico para tomar decisiones; eso también tiene que ver con una madurez del investigador.* Para D7, el investigador debe mantener la actitud humilde de reconocerse como un profesional que está analizando y persiguiendo un conocimiento que le interesa, del mismo modo en que debe ser paciente porque el camino es largo y en nuestro país son escasos los recursos, las convocatorias y las oportunidades de hacer carrera. En sus palabras, *la mejor actitud es saber que puede no ser aceptado por esos programas, lo cual no quiere decir que es un mal investigador o debe abandonar la tarea, sino seguir insistiendo, porque los cupos son cerrados y son pocos, respecto de la cantidad de gente que se presenta.*

Por su parte, D4 resalta la creatividad, la constancia para leer y escribir, y el “*espíritu*” para manejar los momentos de frustración (porque siempre los hay). Asimismo, D6 destaca la importancia del trabajo disciplinado, ordenado y paulatino, en tensión con los lugares cotidianos e informales donde desarrollamos gran parte de esas tareas (la casa, el café, la biblioteca). Asimismo, considera indispensable la retroalimentación con colegas –reuniones periódicas, intercambio de perspectivas, de bibliografía–, no solo con miembros de la cátedra o de la disciplina, sino también de otras disciplinas como la filosofía y la historia: *es determinante para la consideración de la literatura y la investigación en humanidades como un espacio intrínsecamente atado a la cultura y a la sociedad y sus discursos, y no como fenómenos aislados del acontecer histórico y político.* En esta misma línea, D8 resalta la creatividad crítica,

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

y asumir que investigar es una tarea de relevancia, un trabajo que involucra un interés profesional, pero también personal: *estamos trabajando con un objeto que tienen una dimensión social, que es la literatura, creo que eso implica no perder de vista que uno no habla en sus trabajos de cuestiones abstractas, sino que esa literatura sobre la que trabajamos tiene una inserción en un proceso cultural más amplio y que es significativa en ese marco.*

Como hemos visto, estas intervenciones tienen varios puntos de coincidencia y también algunas perspectivas particulares, las cuales esperamos haber podido plasmar con claridad en este corto relato, en su polifonía. Encontramos también la coincidencia con algunos de nuestros planteos iniciales, respecto a la figura del adscripto, el conocimiento de los géneros discursivos y la escritura académica y la consciencia de un lugar de enunciación que reconozca la complejidad de abordar la literatura como objeto de estudio, tanto como el valor de la mirada propia en un tiempo y un lugar histórico.

CAPÍTULO 5.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA:

TALLERES DE ACOMPAÑAMIENTO A LAS TRAYECTORIAS DE INVESTIGADORES EN LETRAS

A continuación, detallamos los destinatarios, contenidos, modalidad y duración de los tres talleres que consideramos para esta propuesta de intervención pedagógica. No obstante, a partir de las entrevistas, las revisiones y reformulaciones con mi director, y el curso mismo de esta

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

investigación, decidimos complementar esta propuesta con una cuarta instancia, a modo de Ateneo, pensada para la discusión de docentes directores de tesinas.

Reiteramos que se trata de una propuesta formativa de apoyo a los trayectos curricularizados y a las orientaciones que ofrecen en cada caso los directores de adscriptos, becarios y tesistas. En caso de existir estos trayectos, partirían del Departamento de Letras y estarían dictados ya sea por la cátedra de TEA –por su experiencia y disposición constante para la organización y realización de encuentros y talleres de escritura académica, dentro y fuera de nuestra facultad y casa de estudios–, o por otras cátedras que deseen ahondar en la escritura académica y su acompañamiento.

Como hemos mencionado anteriormente, se privilegia la modalidad taller porque representa una instancia teórico-práctica, donde se adquieren y ejercitan habilidades letradas científico-académicas, que en nuestro caso estén orientadas al fortalecimiento del perfil investigador. Esta modalidad permite fomentar la reflexión crítica sobre las características de los géneros discursivos académicos, cuyo conocimiento y dominio son necesarios para la inserción del estudiante/ investigador en los diversos ámbitos del campo disciplinar. Asimismo, mencionamos el cambio ocurrido durante el curso de esta investigación y la desaparición de la figura del adscripto a investigación, por lo cual modificamos la temática y contenido del primer taller de esta intervención. No obstante, recalcamos la importancia del acompañamiento a la formulación del Proyecto de adscripción, en caso tal de que nuevamente cambie la normativa y se retomen las adscripciones estudiantiles a investigación.

La intervención constaría de los siguientes talleres:

1. Escritura de una monografía
2. Presentación a becas (CIN / becas UNMdP)
3. Plan de tesis

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

4. Ateneo para directores.

	DESTINATARIOS	CONTENIDOS	MODALIDAD	DURACIÓN
1	Estudiantes a partir de segundo año de la carrera	-Delimitación de un objeto de estudio. -Criterios de organización textual. -Estrategias argumentativas. -Factibilidad -Pertinencia -Aspectos normativos. -Actividades (registro bibliográfico, criterios de búsqueda)	Charla informativa y discusión	Un encuentro 180 min
2	Estudiantes a partir de tercer año	-Formulación de problema de investigación. -Criterios de construcción de corpus. -Fundamentación -Objetivos -Hipótesis -Marco teórico -Estado del arte -Etapas de la investigación (cronograma)	Curso teórico-práctico	4 encuentros de dos horas
3	Estudios del tramo final	-Género tesina: rasgos formales y socioinstitucionales. -Desafíos de la estructura: introducción, desarrollo en capítulos, conclusiones.	Curso teórico-práctico	8 encuentros de 2 horas

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

		-La polifonía textual: articulación de los aportes bibliográficos y del análisis de los textos. -Preparación de la defensa oral.		
4.	DIRECTORES	-El rol de la dirección: reflexiones sobre acompañar para la autonomía.	Ateneo debate	1 encuentro dos horas

1. Escritura de una monografía. Escribir un texto científico académico de rigor y extensión distinta a la de los habituales trabajos prácticos, constituye una instancia intermedia entre dichos trabajos y la escritura de los trabajos finales de seminarios. Se trata del estudio detenido de un objeto, que demanda dos cuestiones insoslayables: por una parte, debe desarrollarse de forma lógica y organizada, y por otra, atiende a una finalidad, es decir, piensa un destinatario y una función discursiva que puede ser informativa, didáctica, de recopilación o evaluación de información, por lo cual no exige la originalidad que sí demanda una tesis o tesina.

En ese sentido, este taller brindaría un ambiente propicio para comenzar a familiarizar a los estudiantes con los textos científicos que requieren previamente de la elaboración de un plan. La monografía retoma, aclara, analiza y desarrolla las particularidades de un objeto bien delimitado, por lo cual poder formular un plan de escritura claro, pertinente y factible, le permitirá al estudiante autorregular sus tiempos de lectura y escritura, recabar bibliografía de manera autónoma y utilizarla de forma productiva para abordar su objeto de estudio.

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

2. Presentación a becas (CIN / becas UNMDP). En este caso el estudiante debe confeccionar un Proyecto a partir del cual solicitar un estipendio económico. Para comenzar, es indispensable poder delimitar con claridad su objeto de estudio a fin de formular un título, una pregunta problema y una hipótesis, que tratará de poner en discusión en el transcurso de su investigación.

Para ello, se espera que el estudiante pueda lograr un nivel más elaborado de escritura, que responda a los requerimientos formales de cada apartado, como en el caso de la introducción, los objetivos y el cronograma de actividades. Asimismo, se enfrentará con un gran volumen de información en torno a su objeto de estudio, la cual debe organizar y agrupar en un estado del arte, además del corpus de textos teóricos y críticos que le permitan establecer un marco teórico productivo.

3. Plan de tesis. Este sería el taller más discontinuado, el cual estaría destinado a suplir – durante los años en que no se dicte– o complementar un seminario cuya aparición coincidió con la escritura del presente informe, denominado “Investigar en Humanidades” y orientado a una temática afín a la que proponemos. Asimismo, cabe resaltar que también durante el presente año se propuso una modificación en el Programa de TEA, de acuerdo con la cual se solicita a los estudiantes, en el primer parcial, elaborar un proyecto de investigación a partir de un corpus propuesto por la cátedra.

Esta intervención estaría destinada a reconocer las particularidades del género tesis y tesina, y los desafíos propios de sumar el marco teórico y recorte metodológico, en una estructura extensa y organizada en capítulos. Pensando concretamente en el caso de Letras, es también importante destacar la importancia de la organización coral o polifónica que se obtiene a partir del diálogo fluido entre la voz del investigador, las

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

referencias teóricas y los fragmentos literarios—o “corpus lingüísticos” para el área de Ciencias del Lenguaje— seleccionados de forma pertinente.

Por otra parte, y no de menor importancia, resultará igualmente productivo reflexionar en torno de la instancia de defensa oral de un trabajo de esta envergadura, puesto que se trata de un momento tan desconocido para el estudiante, como el género mismo, lo cual le suscita otra serie de interrogantes e inseguridades en cuanto a poder cerrar la tesis o tesina y sentirse preparado para entregarla y defenderla.

4. Taller Ateneo debate y/o intercambio para directores. Como hemos adelantado en la introducción a este apartado, esta instancia no estaba prevista en el Proyecto de este trabajo profesional, sino que surgió a partir de la conversación con docentes entrevistados y con el Doctor Aiello, director de mi investigación. Quisiera retomar una entrevista suya a la Dra. Aymará de Llano, en el marco de las jornadas de la Cátedra Unesco para la lectura y la escritura, celebradas, en 2022. Allí, la Dra. De Llano afirma que el saber de los directores no es sistemático, y que existen múltiples factores a partir de los cuales se construye lo necesario para dar ese acompañamiento:

Existen numerosos factores, como también muy diversos perfiles de director: desde los que apenas leen hasta los que supervisan de forma minuciosa, incluidos los detalles nimios de la redacción. (...) ¿Cómo se realiza la corrección de los avances de tesis, teniendo en cuenta que el peso no se pone tanto en rectificar sino en el desarrollo de criterios propios por parte del tesista? (129)

Parece innegable que se trata de un acompañamiento que demanda una reflexión que, seguramente, será más rica entre pares que compartan sus prácticas de dirección. Más allá de trasponer la experiencia personal sobre la confección de la tesis propia, o el dominio del saber curricular que constituye la temática, aparece la idea de impulsar al

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

tesista a forjar un discurso, a esbozar criterios propios que puedan confrontar otras perspectivas.

Conclusiones

La investigación y la escritura académica son prácticas contextualizadas en un espacio y tiempo determinados, atravesadas por el dominio de una lengua, una cosmovisión, una experiencia de vida particular y el deseo de comunicar. A lo largo de estas páginas hemos tratado de llevar a cabo ambos procesos: escribir un texto académico con el deseo de socializar los resultados de una investigación, que deja entrever una postura política, una elaboración discursiva, el trabajo de un año de lectura, entrevistas, escritura y reescritura y mucha colaboración e intercambio con compañeros, profesores y amigos.

El espíritu con el cual comenzó esta pesquisa –evidenciar la necesidad de un acompañamiento–, nos permitió visibilizar diversas aristas del tema, que ponen de manifiesto dificultades de los estudiantes, que no son necesariamente del desconocimiento formal de los géneros discursivos o el quehacer del investigador, sino que en muchos casos se trata de cuestiones emotivas, vinculadas al sentimiento de soledad de la escritura. Poder compartir esas inquietudes con pares y amigos, además del director, permite al estudiante sentir que su experiencia se enriquece, que confronta otras perspectivas y sus avances cobran otros valores. Por otra parte, en las entrevistas con estudiantes y graduados pudimos notar que, en otros casos, una de las mayores dificultades para emprender, sostener y terminar sus tesinas de licenciatura tiene que ver con la inquietud de la falta de experiencia en la labor científica de investigar, por

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

lo cual, quienes habían recorrido otros trayectos como adscripciones y ayudantías, pudieron enfrentar con mayor soltura este tramo formativo.

Asimismo, otra de las inquietudes es la necesidad de ver transformarse el esfuerzo en un producto aceptable en calidad de análisis y de escritura, que haga sentir al investigador que realmente ha avanzado cada vez que oprime “guardar” en su procesador de texto. En palabras de Paula Carlino, “también, la falta de modelos del quehacer investigativo proviene de otro hecho. La investigación científica se publica terminada y oculta su gestación, sus etapas sinuosas, inacabadas y fallidas” (2005: 5). Habilitar espacios de intercambio desde los primeros pasos del estudiante/ investigador puede contribuir a reconocer la posibilidad de esos escollos y que no representen el desánimo o abandono de sus trayectorias.

Tanto en las entrevistas con estudiantes y graduados, como con docentes, encontramos algunas coincidencias que tienen que ver, en la mayoría de los casos, con los tiempos: la ruptura entre el tiempo de cursada de las últimas asignaturas y el tiempo de escritura de la tesina, los tiempos de lectura y escritura simultáneos a la vida laboral cuando no se cuenta con una beca, los tiempos de lectura y devolución por parte de los directores, los tiempos de corrección y reescritura, el tiempo que toma encontrar una voz autoral. Mientras los estudiantes investigadores enfatizan en la necesidad de un acompañamiento, los docentes hacen hincapié en la autonomía del estudiante para tomar las herramientas que se le brindan y elaborar; en el medio del acompañamiento y la autonomía, parece estar el hacerse consciente del propio lugar de enunciación, a partir del cual proponer una lectura crítica y original.

Para terminar, y como ya hemos mencionado en diversos momentos de este análisis, no pretendemos abarcar perspectivas totalizantes, ni proponer soluciones determinantes, más allá de sugerir formas de acompañamiento complementarias, a las cuales los estudiantes de la licenciatura puedan acceder de forma voluntaria. Esta intervención pensada en talleres acotados

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

en el tiempo, en los contenidos y en la cantidad de encuentros, necesita la continuidad y el aporte de los directores, cuya orientación es irremplazable. No obstante, habilitar estos espacios alternativos de intercambio permitiría acompañar la formación escritural del estudiante/investigador, permitiéndole ejercitar, junto a sus pares, las inquietudes y desafíos que implica llevar a cabo una investigación, obtener otras herramientas para autorregular su lectura y escritura que, seguramente, le permitirán aprovechar mejor el acompañamiento de sus directores: expresar preguntas concretas, interpretar y capitalizar las correcciones, compartir con seguridad sus puntos de vista, articular sus lecturas a otros espacios, como el trabajo docente en Escuela Media.

Distintas casas de estudios ofrecen diversos momentos de intervención pedagógica, como los que hemos propuesto aquí, con el fin de acompañar los procesos de escritura académica desde variadas estrategias. Confiamos en que el intercambio entre pares, el diálogo y el acompañamiento entre investigadores es valioso como instancia académica de aprendizaje, pero sobre todo como apuesta política, que permita escuchar otras voces e intercambiar experiencias.

Referencias bibliográficas

Aiello, F y Hermida, C. comps. (2023). *Protocolos de investigación y escritura de tesis de grado y posgrado: Actas de la Jornada interna Cátedra UNESCO*. 1a ed. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

Álvarez, M. G. (2010). Diseñar el currículo universitario: un proceso de suma complejidad.

Signo y Pensamiento. 29 (56), 69-85

Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico*. Buenos Aires: FCE.

Bertaux, D (1997) "The usefulness of life stories for a realist and meaningful sociology". En

Miller, R. *Biographical Research in Eastern Europe: Altered Lives and Broken Biographies*. Revival (2003).

Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI Editores, México

Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Barcelona: Aprendizaje Visor.

Camilloni, A. (2001). Modalidades y proyectos de cambio curricular. *Aportes para el Cambio Curricular en Argentina 2001*. Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Medicina. OPS/OMS, Buenos Aires.

Carlino, P (2005). "La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil". *Anales del Instituto de Lingüística*, xxiv, 41-62.

Cassany, D y López, C. (2010) "Capítulo 12. De la Universidad al mundo laboral: Continuidad y contraste entre las prácticas letradas académicas y profesionales", en Giovanni Parodi, editor. *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: leer y escribir desde las disciplinas*. Barcelona: Planeta Ariel. p. 347-374. ISBN: 978-956-247-493-1.

Corona Berkin, S (2020) "Investigar el lado oscuro de la horizontalidad", en Cornejo Ines y Rufer Mario *Horizontalidad, hacia una crítica de la metodología*. Clacso, México

Creswell. J.W (1998) *Qualitative inquiry and research design. Choosing among five traditions*. California: Sage

De Alba, A. (1998). *Currículum: Crisis, Mito y Perspectivas*. Miño y Dávila

Denzin, N.; Lincoln, Y. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Third Edition. London, UK: Sage.

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

Echeverry, G. y López, B. (2018). *El currículo universitario, una propuesta compleja.*

Colciencias.

Ezcurra, A.M. (2011). *Igualdad en Educación Superior. Un desafío mundial.* Los Polvorines:

Universidad Nacional de General Sarmiento IEC-CONADU

Ferrarotti, F (2007) “Las historias de vida como método”, en *Convergencia* ISSN 1405-1435

García Negroni, MM (2009) “Reformulación parafrástica y no parafrástica y ethos discursivo en la escritura académica en español. Contrastes entre escritura experta y escritura universitaria avanzada”. *Letras de hoje*. V-44, n°1, 46-56.

Grinnell, R. M. (1997). *Social work research & evaluation: Quantitative and qualitative approaches*. Quinta Edición. Itaca: Peacock Publishers.

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación*, Cuarta Edición. México: Editorial Mc Graw Hill.

Hyland, K. (2004). *Disciplinary Discourses. Social Interactions in Academic Writing*. Michigan, EE. UU.: The University of Michigan Press.

Lagarde, M (1996) “El género”, fragmento literal: ‘La perspectiva de género’, en *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Ed. horas y HORAS, España, pp. 13-38.

Litwin, E. (2006). El currículo universitario: perspectivas teóricas y metodológicas para el análisis y el cambio. *Revista Educación y Pedagogía*, 18(46), 27-31

Lois, E. (2001). *Génesis de escritura y estudios culturales. Introducción a la crítica genética*. Edicial. Buenos Aires.

Lourau, R (1989). *El diario de investigación. Materiales para una teoría de la implicación*. México, UdeG.

Marín, M. (2015). *Escribir textos científicos y académicos*. Fondo de Cultura económica, Buenos Aires.

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

Mbembe, A. (2006). *Necropolítica*. España: Mesulina.

Meccia, E (2020). “Cuéntame tu vida. Análisis sociobiográfico de narrativas del yo”. En *Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas*. Eudeba, Ediciones UNL. Libro digital

Meo, A. y Navarro, A. (2009). Enseñando a hacer entrevistas en investigación cualitativa: entre el oficio, la profesión y el arte. *Empiria. Revista De metodología De Ciencias Sociales*, (17), 123–140.

Mertens. D. (2005). *Research and evaluation methods in special education*. Thousand Oaks: Corwin Press/Sage.

Narvaja de Arnoux, et al (2002) *Lectura y escritura en la universidad*. Eudeba, Buenos Aires.

Navarro, F. (2018) “Didáctica basada en géneros discursivos para la lectura, escritura y oralidad académicas”. En F. Navarro & G. Aparicio (Eds.), *Manual de lectura, escritura y oralidad académicas para ingresantes a la universidad* (pp. 13-23). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Padilla, C y López, E (2010). “La comunicación académica como construcción argumentativa: perspectivas de lectura y de escritura de estudiantes universitarios”. *XII Congreso de la sociedad argentina de Lingüística*. Mendoza, 2010.

Pérez, M (2016) “Violencia epistémica: Reflexiones entre lo invisible y lo ignorable”. En *El lugar sin límites: Revista de Estudios y Políticas de género*. 2019 pp. 81-98

Porta, L. [Secretaría CEDU] (26 de mayo de 2020). *Clase 3 Planes de Estudio Porta, Luis*. [Video]. Youtube. <https://aulafh.mdp.edu.ar/course/view.php?id=1473>

Porta, L. [Secretaría CEDU] (26 de mayo de 2020). *Clase 4 Planes de Estudio Porta, Luis*. [Video]https://www.youtube.com/watch?v=hYfFrEYECAA&t=3035s&ab_channel=SecretariaCEDU

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

Radi, B. (2020) ¿Qué perspectiva? ¿Cuál género? De la educación sexual integral al estrés de minorías

Richardson, L y Adams, E “La escritura, un método de investigación” (2017) en *El arte y la práctica de la interpretación, la evaluación y la presentación*. Manual de investigación cualitativa Vol V Denzin, Norman y Lincoln Yvonna. Gedisa, Barcelona

Ricouer, P. (2001). *Metáfora viva*. Madrid: Trotta.

Steiner, G. (2001). *Lecciones de los maestros*. Buenos Aires, Fondo de cultura económica: Siruela.

Stenhouse, L (1984) *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid, Morata

Tapia-Ladino, M (2011) “Representaciones sociales sobre la escritura de la tesis en la formación académica inicial”. En *Onomazein* <https://doi.org/10.7764/onomazein.24.12> (2016)

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1998). *Introducción a los métodos cualitativos*. Nueva York: Book Print, 2010.

Anexo 1:

Instrumento de entrevista para estudiantes y graduados de la Licenciatura en Letras

1. Estado de la carrera: ¿Concluida, inconclusa, en curso?
2. ¿Plan 94 o 2014?
3. ¿En qué momento /momentos de la Licenciatura en Letras consideras que se ejercitan las destrezas de los estudiantes como investigadores?

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

4. ¿Estás o estuviste adscripto en alguna cátedra? ¿Desde qué año de la carrera? ¿Quién te explicó cómo elaborar el proyecto de adscripción y el informe final de esa investigación? ¿Qué dificultades tuviste?
5. ¿Cuál fue el primer tema que decidiste investigar? ¿Cómo vino el interés por ese objeto de estudio? ¿Cómo se dio la elección del corpus y el relevamiento de la bibliografía para abordarlo?
6. ¿Haces parte de algún grupo de investigación de la facultad de Humanidades? ¿Desde qué año de la carrera? ¿Cómo te integraste al grupo?
7. Respecto a la confección de tu Tesina: ¿Concluida, inconclusa, en curso, abandonada?
 - a) Si está inconclusa o fue abandonada, ¿cuáles fueron las razones académicas que influyeron en esa decisión?
 - b) Si está terminada o en curso: ¿Qué dificultades se presentan o presentaron para poder escribirla? ¿Quién te brindó la información respecto a las especificidades formales que debías seguir para elaborarla?
8. Respecto a tu proyección profesional: ¿Consideras contar con la formación necesaria para desempeñarte como investigador en nuestro campo disciplinar? ¿Consideras que los trayectos académicos de la Licenciatura en Letras son suficientes para adquirir y ejercitar tales destrezas, más allá de los aprendizajes, investigaciones y elaboraciones personales? ¿Elegiste seguir una Carrera de posgrado?
9. A modo de cierre, ¿Cuáles consideras que son los rasgos más importantes en el perfil de un investigador en Humanidades?

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

Anexo 2:

Instrumento de entrevista para docentes de la Licenciatura en Letras

1. ¿En qué momento /momentos de la Licenciatura en Letras consideras que se ejercitan las destrezas de los estudiantes como investigadores?
2. En la cátedra de la cual formas parte ¿ingresan regularmente estudiantes adscriptos? ¿Mayormente interesados en la docencia o en la investigación? ¿Suelen ser invitados por la cátedra o se acercan voluntariamente?
3. Estos estudiantes que se acercan para desempeñarse como adscriptos, ¿permanecen en la cátedra? ¿Consideras que se les orienta para formarse como investigadores? ¿Quién los asesora respecto a los requerimientos formales de proyectos e informes de investigación?
4. ¿Consideras que los trayectos académicos de la Licenciatura en Letras son suficientes para adquirir y ejercitar las destrezas como investigadores, más allá de los aprendizajes, investigaciones y elaboraciones personales? ¿Consideras que los egresados de la Licenciatura –que no hicieron parte de cátedras ni grupos de investigación dentro de sus trayectos académicos– cuentan con la formación necesaria para desempeñarse como investigadores tanto en Ciencias del lenguaje como en Crítica literaria?
5. Respecto a la elaboración de la tesina: ¿Cuáles consideras que pueden ser las mayores dificultades que se le presentan al tesista de la Licenciatura en Letras? ¿Cuáles consideras que son las razones académicas para no escribirla o abandonarla?
6. Respecto a tu propia formación dentro de la carrera: ¿Egresaste de la Licenciatura en Letras? ¿Qué dificultades recuerdas haber tenido para elaborar tu tesina, presentarte a becas o

Investigadores en Letras: Talleres de acompañamiento a las trayectorias de investigación en la Licenciatura en Letras

Lic: Anngy Romero Daza

presentar proyectos e informes de investigación cuando eras estudiante? ¿Quién te

asesoraba en cuanto las pautas formales?

7. A modo de cierre, ¿Cuáles consideras que son los rasgos más importantes en el perfil de un investigador en Humanidades?